

RESUMEN

LAS PRÁCTICAS PARENTALES COMO PREDICTORAS
DE LA ESPIRITUALIDAD EN ADOLESCENTES DE
SEXTO A UNDÉCIMO GRADOS

por

Oswaldo Prada Silva

Asesor principal: Víctor Andrés Korniejczuk

RESUMEN TESIS DE POSGRADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Título: LAS PRÁCTICAS PARENTALES COMO PREDICTORAS DE LA ESPIRITUALIDAD EN ADOLESCENTES DE SEXTO A UNDÉCIMO GRADOS

Investigador: Oswaldo Prada Silva

Asesor: Dr. Víctor Andrés Korniejczuk

Fecha de culminación: Mayo de 2017

Problema

La presente investigación tiene como finalidad responder a la pregunta siguiente: ¿Las prácticas parentales son predictoras significativas de la espiritualidad de los adolescentes de sexto a undécimo grados de tres instituciones educativas adventistas en tres ciudades de Colombia en el período escolar 2016?

Metodología

Las variables fueron medidas utilizando dos instrumentos: La Escala de Prácticas Parentales (PP) que evalúa las prácticas paternas y maternas y la Escala de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC), que examina las prácticas de espiritualidad cristiana. En el estudio participaron 625 alumnos de sexto

a undécimo grados. Para confirmar la hipótesis, se aplicó el método de regresión lineal múltiple.

Resultados

La prueba de hipótesis reveló que las dimensiones de las prácticas parentales *control conductual materno, autonomía paterna, autonomía materna y control materno* son predictoras significativas de la espiritualidad de los adolescentes. Se destacó una mayor influencia significativa de la madre comparada con la del padre.

Conclusiones

Se determinó que las prácticas parentales tienen una relación significativa con la espiritualidad cristiana de los adolescentes. La investigación mostró que en el modelo predictor sobresalieron cuatro dimensiones de las prácticas parentales que tuvieron relación significativa en el desarrollo de la espiritualidad de los hijos.

Universidad de Morelos

Facultad de Educación

LAS PRÁCTICAS PARENTALES COMO PREDICTORAS
DE LA ESPIRITUALIDAD EN ADOLESCENTES DE
SEXTO A UNDÉCIMO GRADOS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación

por

Oswaldo Prada Silva

Mayo de 2017

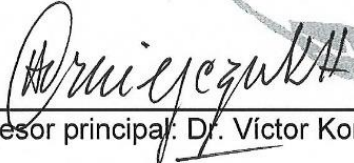
EL ESTILO PARENTAL Y LA CONDUCTA DE LOS NIÑOS
DE SEXTO GRADO EN LA CLASE DE BIBLIA DEL
COLEGIO ADVENTISTA DE IBAGUÉ


Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación


por

Oswaldo Prada Silva

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dr. Víctor Korniejczuk


Dr. Esteban Quiyono Escobar,
Examinador externo


Miembro: Dr. Enoc Iglesias Ortega


Dra. Raquel B. de Korniejczuk,
Directora de Estudios Graduados


Miembro: Mtro. Adán Pérez García

26 de mayo de 2017
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN.....	1
Justificación.....	2
Pregunta de investigación.....	3
Objetivos de la investigación.....	4
Hipótesis de la investigación.....	4
Viabilidad de la investigación.....	5
Definición de términos.....	5
Delimitación.....	5
Fundamento filosófico-teológico.....	6
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	11
El hogar, base de la formación del carácter.....	11
Influencia de las relaciones familiares.....	13
Estilos parentales.....	17
Definición de estilos parentales.....	17
Prácticas parentales.....	18
Los padres como modelos.....	19
El concepto de espiritualidad.....	22
Adolescencia y espiritualidad.....	24
III. MARCO METODOLÓGICO.....	27
Tipo de investigación.....	27
Participantes.....	27
Instrumentos de recolección de datos.....	28
Procedimiento.....	31
Análisis de datos.....	32
Operacionalización de la hipótesis y las variables.....	32
Hipótesis nula.....	32
IV. RESULTADOS.....	34
Introducción.....	34
Descripción de la población.....	34
Descripción de las variables principales.....	36
Prueba de hipótesis.....	41

Análisis adicionales.....	42
Género y espiritualidad.....	42
Edad y espiritualidad.....	43
Grado y espiritualidad.....	43
Colegio y espiritualidad.....	43
Estado civil y espiritualidad.....	44
Religión y espiritualidad.....	44
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES...	45
Resumen.....	45
Introducción.....	45
Antecedentes	45
Problema	46
Metodología.....	47
Resultados.....	48
Discusión.....	49
Conclusiones.....	51
Recomendaciones.....	51
Para los padres.....	51
Para los docentes.....	51
Para los directivos.....	51
Para futuras investigaciones.....	52
Apéndice	
A. ESCALA DE PRÁCTICAS PARENTALES.....	54
B. ESCALA DE EVALUACIÓN DE PRÁCTICAS DE ESPIRITUALIDAD CRISTIANA.....	57
C. DATOS DEMOGRÁFICOS.....	60
D. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD Y DATOS DESCRIPTIVOS.....	63
E. PRUEBA DE HIPÓTESIS.....	75
F. ANÁLISIS ADICIONALES.....	80
REFERENCIAS.....	85

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Partiendo de la premisa bíblica que dice que “el principio de la sabiduría es el temor a Jehová” (Proverbios 1:7), existe una conexión entre el saber, la sabiduría, el conocimiento y la espiritualidad. El término hebreo usado para sabiduría dice comienzo del "conocimiento" (dá'ath). Esta palabra también puede significar "parte principal". El temor de Jehová no sólo es el primer paso en la adquisición de todo verdadero conocimiento sino también la esencia del mismo.

En el seno de la familia es donde se coloca la base para todo tipo de educación y, como afirma White (1903), “la verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (p. 11).

La familia se considera como el principal agente de socialización, debido a que es el primer grupo de personas con quien el niño establece contacto; por lo cual se han llevado a cabo diversas investigaciones (Baumrind, 1991; Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martin, 1983) con el propósito de comprender cómo los padres afectan al desarrollo social, emocional e intelectual de sus hijos. Dentro de las estrategias de socialización se identifican las prácticas parentales que son conductas específicas que los padres utilizan para facilitar la socialización de sus hijos (Darling y

Steinberg, 1993); tales prácticas se clasifican en apoyo, control conductual y control psicológico. Las prácticas parentales, por razones obvias, también influyen sobre el componente espiritual del adolescente y determinarán su relación con Dios a lo largo de su vida. Bien podría llamarse a este aspecto trascendental la herencia espiritual transmitida de generación en generación como lo mandó Jehová en la Shemá judía, según Deuteronomio 6:4-9.

Las instituciones educativas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fomentan, en cierta medida, la espiritualidad en los estudiantes, al incorporar la fe en el proceso de aprendizaje teniendo como eje las Sagradas Escrituras.

Justificación

No puede desconocerse que la familia vuelca su influencia en la sociedad; lo que acontece en el seno de la familia tarde o temprano se reflejará en el comportamiento social, moral y espiritual del círculo en el que se agrupa. Hoy por hoy se advierte una generación más apática a los principios morales, espirituales y conductuales requeridos, ya sea por precepto o, por ejemplo. Las generaciones de antaño están en vía de extinción, están pasando al baúl de los recuerdos, y con ellas los estilos de crianza y las conductas o modelos parentales que producían hombres y mujeres de estructura moral bien cimentada.

El componente espiritual casi está ausente en el rol familiar. El temor a Dios no halla cabida en el corazón de los hogares donde provienen este tipo de jóvenes que crecen y se desarrollan en medio de la insensatez y la incredulidad creciente.

La presente investigación contribuirá a fomentar un mayor interés en el círculo familiar, en las instituciones educativas adventistas y también en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, de promover prácticas devocionales que incrementen el nivel espiritual de los hijos, alumnos y feligreses respectivamente, con el fin de crear una cohesión en los escenarios donde los niños y jóvenes reciben mayor influencia. Los actores principales de este escenario espiritual son los padres, los maestros y el personal administrativo de las instituciones educativas adventistas, sobre quienes recae la responsabilidad de integrar la fe y la enseñanza: el hogar y la escuela se hallan unidos en la consecución de ese objetivo.

Pregunta de investigación

Hoy día la generación de niños y jóvenes se está desarrollando en un medio cibernético muy acelerado, distinto al de décadas pasadas. Es difícil ignorar que, en los tiempos modernos, a la par que aumenta la ciencia y la tecnología, se van volviendo obsoletos los buenos modales, la cultura, la educación, el respeto y toda una estela de valores morales y, por encima de todo, los valores espirituales. El modernismo y posmodernismo, las modas, los deportes, los medios masivos de comunicación y las famosas redes sociales han alterado la conducta humana, hasta permear las relaciones familiares, las instituciones educativas cristianas y la misma iglesia. Es más fácil consultar el dispositivo electrónico que las Sagradas Escrituras. ¿Dónde está la fuente de tan brusco cambio y sobre quién recaería la responsabilidad? Requiere, entonces formular la pregunta: las prácticas parentales ¿son predictoras de la espiritualidad de los adolescentes de los grados sexto a undécimo del nivel secundario

de los Colegios Adventistas de Ibagué (CADI), Libertad de Bucaramanga (COAL) y Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) durante el período académico del año 2016?

Objetivos de la investigación

Para apuntar a un blanco definido en el presente estudio se establecieron los siguientes objetivos:

1. Determinar si las prácticas parentales son predictoras significativas de la espiritualidad de los hijos que cursan los grados sexto a undécimo del Colegio Adventista de Ibagué (CADI), del Colegio Adventista Libertad de Bucaramanga (COAL) y del Colegio Adventista Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) en el período académico 2016.
2. Descubrir cuáles son las dimensiones de las prácticas parentales que ejercen mayor influencia sobre la espiritualidad de los hijos.
3. Conocer quién de los dos padres es más influyente en la espiritualidad de los hijos.

Hipótesis de la investigación

La hipótesis de esta investigación formula: Las prácticas parentales –comunicación y control conductual paterno, autonomía paterna, imposición paterna, control psicológico paterno, comunicación materna, autonomía materna, imposición materna, control psicológico materno y control conductual materno– son predictoras significativas de la espiritualidad de los alumnos de los grados sexto a undécimo de

los Colegios Adventista de Ibagué (CADI), Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) en el período académico 2016.

Viabilidad de la investigación

Realizar este estudio en tres instituciones educativas adventistas, el Colegio Adventista de Ibagué (CADI), el Colegio Adventista Libertad de Bucaramanga (CAOL) y del Colegio Adventista Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) es viable, porque se tiene el personal todos los días y la investigación no va a sufrir contratiempos en su desarrollo. Además, evaluará la influencia que ejercen las prácticas parentales sobre la espiritualidad de los hijos en la adolescencia.

Definición de términos

Para lograr una mayor claridad y comprensión de los términos de los constructos que se analizaron en el presente estudio, se presentan a continuación sus definiciones.

Prácticas parentales: se definen como conductas específicas que los padres utilizan para facilitar la socialización de sus hijos (Darling y Steinberg, 1993).

Espiritualidad: es el grado de unidad que el individuo alcanza en su relación con Dios, por medio de prácticas que contribuyen a acercarse a Él y desarrollar las virtudes del carácter de Cristo en su interior, manifestándose de manera visible en el comportamiento hacia Dios y sus semejantes.

Delimitación

Vale la pena considerar que solo se trabajó con jóvenes escolarizados de los

grados sexto a undécimo de tres instituciones educativas adventistas: Colegio Adventista de Ibagué (CADI), Colegio Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Colegio Bahuarte Interamericano de Neiva (CABI).

Fundamento filosófico-teológico

La génesis de la verdadera educación se remonta al primer hogar creado por Dios, donde la familia era el foco del sistema educativo. Se dice que “Adán era ‘hijo de Dios’ y junto con Eva, de su Padre recibieron instrucción los hijos del Altísimo. Su escuela era, en el más exacto sentido de la palabra, una escuela de familia” (White, 1974, p. 31).

De manera indiscutible el modelo había sido diseñado por Dios mismo. Como lo anota White (1974),

en el plan divino de la educación...La familia era la escuela, y los padres eran los maestros. La educación que tenía por centro la familia fue la que prevaleció en los días de los patriarcas. Dios proveyó, para las escuelas así establecidas, las condiciones más favorables para el desarrollo del carácter. (p. 31)

El modelo parental presentado en Génesis 18:19 pone a Abraham como dechado del padre por excelencia, al decir Jehová de él con toda seguridad que “mandará a sus hijos y a su casa después de sí”, lo cual quería declarar que, aun después de su muerte, su voz sería obedecida. Abraham se convirtió en el ícono de paternidad para toda una nación.

El registro bíblico presenta personajes notables tales como José, quien aprendió en el hogar lecciones de amor y lealtad a Dios demostrando en situaciones adversas la pureza de su carácter. Más adelante, superada la crisis y las tentaciones a

las que fue expuesto, el mismo Faraón reconoció que Jehová estaba con él.

Otro personaje es Moisés, quien en la edad adulta se ve obligado a tomar la mayor determinación de su vida: ser el próximo Faraón de Egipto o sufrir penalidades con sus connacionales, a tal punto que

“rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón...porque se sostuvo como viendo al Invisible”. (Hebreos 11:24-29)

Personajes como Eliseo, Daniel, Misael, Ananías, Azarías, y otros más, recibieron de sus padres los principios de la Palabra de Dios que los hicieron de voluntad férrea ante las más severas amenazas. Nunca sacrificaron sus principios a costa de favores o reconocimientos terrenales. Fueron dignos representantes de Dios en tierras e instituciones seculares.

White (1971) resalta lo siguiente:

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o el mal. (p. 103)

Existen varios pasajes en las Sagradas Escrituras que realzan el papel de la espiritualidad en la niñez y adolescencia y su trascendencia en la salvación (Eclesiastés 11:9, 10; 12:1-7). El sabio Salomón (Proverbios 22:6), reconoce la marcada influencia parental sobre la espiritualidad y el comportamiento en todas las etapas de la vida de sus hijos: niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez (cf. Proverbios 1:8-19; 2:1-6; 3:1-6, 21-22; 4:1, 5-10; 5:1, 2; 6:1-5; 7:1-5).

Como lo menciona White (1955), Jesús fue educado por su madre, María: “El niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas. Su madre fue su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas, aprendió las cosas celestiales” (p. 50).

El evangelio de Lucas 2:40, 52 presenta el desarrollo armonioso del crecimiento de la vida del niño Jesús al registrar que “el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él” (Sagradas Escrituras, 2001).

Los hogares se constituyen como centros de influencia espiritual, aun en familias de tipo religioso monoparental, donde un solo padre creyente, si se lo propone, puede hacer un gran trabajo por la espiritualidad de sus hijos. Un ejemplo fue Timoteo, con su abuela Loida y su madre Eunice siendo judías creyentes, mientras su padre era griego, no creyente (Hechos 16:1; 2 Timoteo 1:5; 3:14-17). Las prácticas parentales maternas fueron determinantes en el desarrollo espiritual de Timoteo.

La importancia de aprovechar los primeros años de edad en establecer los cimientos espirituales es sustentada por White (1953), al señalar que “los niños de ocho, diez y doce años tienen ya bastante edad para que se les hable de la religión personal” (p. 150).

Dentro de las prácticas parentales que tienen relación con la espiritualidad de los hijos, están los cultos familiares (reuniones hogareñas donde se canta, ora y se estudia la Biblia) matutinos y vespertinos. White (2008) enfatiza que “es el deber de los padres creyentes levantar así, mañana y tarde, por ferviente oración y fe perseverante, una valla en derredor de sus hijos” (p. 353).

La falta de espiritualidad en los hijos por descuido de los padres se verá reflejada en su rendimiento escolar, tal como lo resalta White (1953), al subrayar que “algunos padres no han dado educación religiosa a sus hijos, y han descuidado también su educación escolar. Ni la una ni la otra debiera haberse descuidado” (p. 148).

Desde la cosmovisión bíblica, la conversión, la consagración, la santidad y el crecimiento espiritual personal son tan subjetivos, que resulta difícil, por no decir imposible, medir estas prácticas cristianas. Jesús mismo dio una idea de cómo observar la obra del Espíritu Santo: “No te maravilles de que te dije: os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere y oyes su sonido; mas no sabes de dónde viene, ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu Santo” (Juan 3:7, 8). Aunque no es desconocido que los frutos de un verdadero cristianismo pueden observarse en la conducta y comportamiento del individuo. Por lo tanto, el objetivo no es medir la espiritualidad del adolescente ni de los padres, pero sí considerar unos indicadores espirituales expresados en términos de prácticas de espiritualidad cristiana.

No existe un patrón, estilo de crianza o una fórmula, ideada en un laboratorio, para producir cierta clase de niños, jóvenes y adultos de bien en una sociedad cada vez más secularizada, inmoral y sin temor a Dios. Sin embargo, hay estilos y prácticas de crianza que los padres, de manera sencilla, pueden implementar para lograr la formación de hombres y mujeres con carácter noble y firme digno de imitar. Es pertinente conocer algunos modelos de crianza que promuevan valores espirituales en la mente de los niños y jóvenes.

Finalmente, el apóstol Pablo, en Efesios 6:4, recomienda a los padres mantener un ambiente de relaciones cordiales y cálidas que no genere reacciones perjudiciales ulteriores en la experiencia espiritual de sus hijos.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

El hogar, base de la formación del carácter

La familia es el entorno primario en el cual el niño crece e interactúa y es altamente influenciado por el modelo presentado por los padres. Los estilos de crianza y la influencia que el hogar ejerce sobre los hijos proveen un ambiente donde se inculcan los principios y valores que desarrollarán a lo largo de su vida (Grusec, Goodnow y Kuczynski, 2000).

El hogar es el lugar donde se siembran los caracteres que los padres quieren cosechar en sus hijos. El modelo parental es el dechado que los hijos tienen más a la mano para observar tanto en palabras como en actitudes que influyen inexorablemente en la formación del carácter de los hijos. Varios estudios (Kazdin, 1985; Kazdin y Buela-Casal, 1996) han comprobado que las relaciones familiares conflictivas, basadas en actitudes rígidas y prácticas disciplinarias duras y poco consistentes, provocan niños con mayor probabilidad de manifestar conductas con tendencias antisociales.

La carencia de apoyo parental, es decir, cuando los hijos perciben que el soporte de los padres no es el esperado, genera una conducta de descontento y desafecto en los hijos, razón por la cual buscan refugiarse en personas que no le

aportan el respaldo requerido para su desarrollo armonioso. Kashani, Canfield, Bor-duin, Soltys y Reid (1994) presentan un importante factor de riesgo asociado con el desarrollo de problemas de conducta del adolescente. Observaron que el vínculo pa-dre-hijo y madre-hijo influye sobre el sentimiento de desesperanza, que puede volver-se patológico y sobre la conducta reflejada en el ámbito escolar. Además, otro estu-dio mostró que el afecto parental y la aceptación incondicional son las variables con mayor incidencia que los padres ejercen en el ámbito moral de los hijos (Ortiz, Apoda-ca, Etxebarria, Fuentes y López, 2007).

A la par de lo mencionado, la autoestima familiar está íntimamente vinculada con la violencia escolar, ya que concluyen que los adolescentes violentos valoran de un modo negativo el ambiente familiar. Dicho de otra manera, existe correlación entre las variables autoestima familiar y violencia escolar para determinar conductas agresi-vas en los hijos (Morales González y Costa Cabanillas, 2001).

Musitu, Martínez y Murgui (2006) hallaron que el apoyo del padre es un factor de protección de la conducta delictiva y violenta en adolescentes, creando un cerco de prevención ante conductas patógenas en los niños durante sus etapas de desarro-llo. Además, observaron que un modelo parental que emplea estrategias disfunciona-les en la resolución de conflictos replica en sus hijos la misma conducta en el entorno escolar.

En otro estudio (Rodrigo et al., 2004) se abordaron los estilos de vida de los ado-lescentes de nivel socio económico bajo y su relación con la calidad de las relacio-nes con los padres. Se utilizaron los instrumentos Cuestionario de Estilos de vida pa-

ra adolescentes y Cuestionario sobre la calidad de las relaciones padres-hijos, dando como resultado lo cruciales que son las relaciones tanto con la madre como con el padre, así como la implicación que tienen ambos padres en la crianza, la disponibilidad y el grado de apoyo que percibe el adolescente, y en general, el predominio de una buena comunicación para un refuerzo emocional provisto por ambos padres.

Influencia de las relaciones familiares

Todos los individuos son de alguna manera influenciados por el clima familiar en el cual se desarrollaron y crecieron. Las palabras, los gestos, el tono de la voz y en general las relaciones entre esposo/esposa, padres e hijos y entre hermanos genera unos reactivos ulteriores que reflejan las carencias o abusos en la temprana edad.

En la búsqueda por comprender la complejidad de la relación que se establece entre padres e hijos, muchas investigaciones han identificado el papel fundamental de la relación conyugal en la calidad de la vida familiar. Existe consenso entre los investigadores en que el subsistema conyugal se asocia a los otros subsistemas familiares, principalmente en lo que se refiere a la forma de funcionamiento de la relación padres e hijos y las influencias ulteriores que dichas relaciones acarrear (Cowan y Cowan, 2002; Cummings y Davies, 2002; El-Sheik y Elmore Staton, 2004; Gerard Krishna Kumar y Buehler, 2006, Justicia Galiano, y Cantón Duarte, 2011; Margolin, Gordis y Oliver, 2004).

La influencia del núcleo familiar sobre la conducta de los niños ha sido investigada

extensamente para observar la relación entre el ajuste infantil y las conductas parentales (Greco y Morris, 2002). La naturaleza de los patrones de crianza y su influencia en la conducta infantil es un área de creciente interés en la ciencia conductual (Locke y Prinz, 2002).

Un estudio realizado por Sanabria y Uribe Rodríguez (2009) con adolescentes infractores y no infractores, en edades comprendidas entre los 12 y 18 años de escuelas públicas y privadas de Cali, Colombia, mostró un vínculo estrecho entre delincuencia y desintegración familiar con relaciones deterioradas dentro del círculo familiar.

Otro estudio realizado (Florenzano U. et al., 2011) en adolescentes escolarizados con un rango de edad de 13-20 años mostró la incidencia que tienen los estilos parentales en la concepción de suicidio en la mente de los adolescentes encuestados. Los resultados revelaron que a mayor nivel de hostilidad entre los padres más alto era el nivel de la concepción del suicidio en los adolescentes.

Vale la pena mencionar que en el seno de la familia las relaciones familiares frías, tensas e indiferentes estimulan en los niños sentimientos de rechazo y falta de autoestima que los conduce a desarrollar actitudes de inseguridad y miedo. Por razón de la edad no pueden manejar dichas emociones en situaciones que para ellos son complejas.

Diametralmente opuesto a lo anterior, se observa que en familias donde las relaciones de apoyo estimulan el sentido de la valía personal, ésta, a su vez, influye sobre la calidad del funcionamiento afectivo y del comportamiento de los adolescentes

en el medio donde se desenvuelven (Bandura, Caprara, Barbaranelli, Gerbino y Pastorelli, 2003).

Es muy importante notar que los rasgos maternales positivos acompañados de manifestaciones de sensibilidad hacia los hijos desencadenan una asociación de cambios, no sólo en la conducta, sino también en el temperamento infantil percibido, que va de difícil a fácil viéndose un cambio progresivo hacia lo positivo (Del Barrio, 1998).

Un estudio realizado con bebés mostró cómo de manera temprana el trato maternal hacia los hijos logra que reaccionen de manera más positiva cuando es tranquilo y poco irritable. Por ser la madre quien convive más tiempo con los hijos, ejerce mayor influencia que el padre y por lo tanto influye más en la conducta de los hijos desde su temprana edad (Van Den Bloom y Hoeksma, 1994).

Estudios realizados con familias compuestas por ambos padres conviviendo con sus hijos, en un ambiente sin conflicto aparente, comprobaron que los padres que transmiten apoyo y afecto a sus hijos desarrollan la comunicación en el ámbito familiar y establecen normas familiares y el cumplimiento de las mismas utilizando el razonamiento inductivo como técnica de disciplina. De esta manera, educan con mayor probabilidad hijos con actitudes sociables, cooperativas y más independientes. Así pues, es en este entorno donde se colocan los cimientos de un carácter firme, permitiendo que los niños posean un modelo parental digno de imitar (Alonso García y Román Sánchez, 2005; Lila y Gracia, 2005).

Si bien es cierto que las conductas parentales influyen sobre el desarrollo

adolescente, igualmente los comportamientos y actitudes del adolescente tienen su impacto sobre el estilo parental, pues generan comportamientos reactivos de parte y parte (Collins y Laursen, 2004). Algunos investigadores realizaron estudios combinando los estilos de crianza de madres y padres con niños de edades entre 5 y 6 años y encontraron una mayor influencia materna que paterna, en el control psicológico, sobre todo en la infancia, atribuyéndose al mayor tiempo compartido por uno de los dos progenitores (Aunola y Nurmi, 2005; Zarra-Nezhad et al., 2014).

Las relaciones que fomentan vínculos cálidos y apoyo entre padres e hijos estimulan una atmósfera apropiada y abierta a los mensajes paternos. Igualmente, la calidad de la relación aumenta la motivación y la capacidad de escucha de los hijos hacia los consejos y orientaciones parentales y, con ello, fortalece su desarrollo social. Es de gran relevancia cómo el modelo afectivo incide notablemente en la conducta prosocial de los hijos. Dicho de otra manera, cuanto mayor incremento de relaciones saludables entre padres e hijos, mayor será la posibilidad de receptividad y obediencia a los mensajes transmitidos por los padres (Bandura, 1986, 2001).

Más adelante, Bandura et al. (2003) indican que las relaciones de apoyo ofrecidas en el ámbito familiar estimulan el sentido de la eficacia personal y esta, a su vez, influye en la calidad del componente afectivo y del comportamiento evidenciado en lo adolescentes.

Brody y Shaffer (1982) concluyen que el componente de comportamiento de la moralidad es afectado primariamente por la influencia de los padres y posteriormente por la socialización con los compañeros de estudio. El mentir y la práctica de conduc-

tas reprochables delante de los menores afectan el concepto de moralidad en los hijos y los confunden a la hora de tomar decisiones donde los principios morales están en juego.

Estilos parentales

Definición de estilos parentales

Los estilos parentales se definen como un conjunto de conductas que son comunicadas hacia el niño, y que también causan un clima emocional en el que se expresa la conducta parental. Estas conductas incluyen tanto las conductas específicas, en las cuales los padres representan sus prácticas parentales, así como las conductas no verbales, tales como gestos, cambios en el tono de voz o expresiones emocionales espontáneas (Darling y Steinberg, 1993).

Baumrind (1971) determinó cuatro dimensiones del comportamiento parental: control, demandas de madurez, claridad de la comunicación padre-hijo/hija y calidez parental. Basada en estas cuatro dimensiones, ella definió tres categorías jerárquicas del comportamiento parental que se traducen en los estilos de crianza: autoritativo, autoritario y permisivo.

Según Raya Trenas (2008), el estilo parental “se desarrolló inicialmente como un recurso global para describir el contexto familiar, hasta el punto en que este entorno se identificaba con el estilo parental” (p. 12). En contraste, las prácticas parentales son conductas específicas orientadas a una meta particular, mediante las cuales los padres desempeñan su papel socializador, como son el monitoreo, los cumplidos, el regaño, entre otros aspectos, que van dando molde a la personalidad del

niño (Mahecha y Martínez, 2005).

Los estilos de crianza no son herméticos ni concebidos como patrones fijos para estandarizar si las familias están encasilladas en un estereotipo parental de crianza. Dependiendo del punto de vista desde el cual se enfoquen los resultados, se observa que, cuando los adolescentes son los que evalúan la calidad de relación con sus padres, el estilo de crianza alcanza una correlación más alta con el comportamiento prosocial, mientras que esa relación baja cuando la evaluación es realizada por las madres (Mestre et al., 2007).

Prácticas parentales

Las prácticas parentales describen los comportamientos de los padres que, de una de otra manera intervienen en la conducta de sus hijos y que, de manera directa o indirecta, consciente o inconsciente, utilizan en la educación de sus hijos. Estas se han agrupado en las dimensiones de comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual (Andrade y Betancourt, 2008).

En el marco de la sociología y la psicología social se han elaborado muchos estudios sobre los estilos educativos de los padres y su influencia en el desarrollo infantil. Baumrind (1967) propuso una conceptualización de los estilos de crianza basada en el tipo de control ejercido por los padres hacia los hijos. En su estudio identificó tres variables paternas básicas: control, comunicación e implicación afectiva. Esta autora clasificó cualitativamente los estilos educativos parentales así: estilo autoritario, estilo permisivo y estilo autoritativo. Los padres autoritarios son padres con altas demandas y escasa responsividad; los permisivos son padres poco demandantes

y poco responsivos y, por último, los padres autoritativos son padres muy demandantes y muy responsivos.

Los adolescentes que definieron a sus padres como indulgentes o autoritativos fueron los que presentaron menores problemas de conducta en tres índices examinados, mientras que los hijos de padres autoritarios o negligentes fueron los que presentaron mayores problemas conductuales (García y Gracia, 2009, 2010).

La religión actúa de manera constructiva cuando los padres toman la iniciativa para legar a sus hijos el concepto del temor a Dios y su actitud hacia lo espiritual. Un estudio realizado por Bader y Desmond (2006) logró demostrar que cuanto mayor es el comportamiento religioso de los padres y madres y más positivas sus actitudes hacia la religión, mayor es la transmisión de la religiosidad a sus hijos/as en una variedad de formas (p. 326)

Los padres como modelos

Los padres ejercen un marcado influjo sobre cualquier comportamiento de los hijos, pues diariamente los niños reciben lecciones prácticas “de cortesía, alegría, afecto y cumplimiento fiel de sus deberes diarios” (White, 1988, p. 131). No obstante, la interacción constante que conlleva el ambiente familiar exhibe también modelos que no aportan elementos positivos dignos de imitar.

Como lo señalan algunos autores (Bandura, 1986; Brody y Shaffer, 1982; Eisenberg y Murphy, 1995), los padres cumplen un rol con sus hijos al actuar como modelos de comportamiento prosocial y de conducta moral.

Un estudio realizado por Velásquez, Barrera y Bukowski (2006) pone en relieve

la relación entre el modelo parental moral y el comportamiento moral de los adolescentes. El hallazgo más significativo fue la relación existente entre el modelo moral de los padres y la conducta moral de los hijos. Se destacaron aspectos en la conducta de los padres como variables exógenas tales como el apoyo, el control firme, el control restrictivo y el modelo moral. Y como variable endógena se tuvo en cuenta la conducta prosocial y la transgresiva en los niños. Se concluyó que tan solo el control restrictivo y el modelo moral de los padres se relacionaba de manera directa con el comportamiento moral de los niños.

Según Grolnick y Farkas (2002), los valores y normas van formando parte del individuo de manera progresiva, en la medida que desde el exterior se van regulando las acciones. En el caso de los niños, ellos van tomando de su modelo parental los valores transmitidos hasta que se motiven en la toma de decisiones donde la moral está en juego y aprendan a hacer juicios valorativos como si sus padres estuviesen presentes.

En relación con los efectos de la conducta parental en el desarrollo social, emocional y psicológico de los hijos, se indica que los hijos de padres afectuosos tienden a ser más independientes, sociables, cooperativos y con mayor confianza en sí mismos; por el contrario, un estilo parental caracterizado por constantes manifestaciones de ira, agresividad y rechazo de los padres hacia los hijos se asocia con problemas de salud mental en los adolescentes y problemas que pueden perdurar en su edad adulta, como la inseguridad, indecisión y temor (de Gregorio García, 2005).

La conducta parental también ha sido estudiada por Amato y Fowler (2002),

quienes encontraron que el apoyo, el monitoreo y la disciplina son dimensiones centrales en el comportamiento parental y que están relacionadas con la adaptación de los hijos, su desarrollo y su bienestar.

Algunos investigadores llegaron a la conclusión de que la mejor combinación que los padres pueden hacer en el trato con sus hijos adolescentes, es lograr que su comportamiento lleve consigo un alto grado de apoyo, un alto grado de monitoreo y la abstención de castigos severos (Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martin, 1983; Rollins y Thomas, 1979).

Las investigaciones realizadas por Ballesteros Balderrama (2001), como parte de un estudio mayor sobre factores de riesgo de la conducta agresiva y violenta en la población infantil en estratos 1 y 2 de la ciudad de Bogotá, evaluaba la conducta de los padres y madres de dicha población, definiendo las conductas parentales como las interacciones existentes entre cada uno de los padres y sus hijos, las cuales cumplen distintas funciones tanto en la dinámica familiar como en el desarrollo infantil y juvenil, siendo una de las funciones más importantes la de regulación y control del grupo familiar.

Según Levenson, Aldwin y D'Mello (2005), los padres y las madres desempeñan un rol importante en la adquisición y mantenimiento de las creencias y conductas espirituales y religiosas en sus hijos.

Finalmente, como lo señala Walsh (2003), las creencias religiosas pueden ser transmitidas de una generación a otra contribuyendo a la promover conductas saludables mediante la supresión de aquellas no saludables o que ponen en riesgo a los

adolescentes. Los padres son los responsables inmediatos de regular estos comportamientos por medio de su propia internalización de los principios espirituales.

El concepto de espiritualidad

Es necesario definir lo que es espiritualidad. Etimológicamente, la palabra espiritualidad surge en el occidente cristiano a inicios del primer milenio, a partir del término latino *spiritualitas*, proveniente del sustantivo *spiritus* (espíritu) y del adjetivo *spiritual* (espiritual), traducciones de los términos griegos *πνευμα* (soplo) y *πνευματικε* (etéreo o inmaterial) (Príncipe, 1983).

La espiritualidad y religiosidad hacen referencia a las creencias y prácticas basadas en la concepción de que existe una dimensión trascendental de la vida. Estas creencias y prácticas dirigen las atribuciones que las personas hacen sobre lo que les ocurre y el modo de relacionarse con los demás (Mattis, 2004).

La religiosidad tiene importantes consecuencias positivas en la vida social, especialmente en lo que se refiere a la familia. Diversos estudios han demostrado que esta fortaleza está asociada con niveles inferiores de conflicto en la pareja, mayor apoyo social percibido, una paternidad más consistente y menos conflicto y más apoyo percibido en las relaciones entre padres y adolescentes (Brody, Stoneman, Flor y McCrary, 1994).

En la adolescencia y la juventud, se ha encontrado que la religiosidad está asociada con la prevención de actividades antisociales (Maton y Wells, 1995). Ahora bien, la espiritualidad debe entenderse como algo más amplio, e incluso diferente, que la identificación con una opción religiosa.

Según Rivera Ledesma y Montero López Lena (2007), lo que dota de realidad y sentido esencial a la vida religiosa del creyente es la espiritualidad. Sin espiritualidad, la vida religiosa es sólo apariencia, máscara, vacío de lo divino.

Bianchi (2008) afirma que, en el plano de las creencias, la espiritualidad se manifiesta como un convencimiento profundo de que la existencia tiene un valor y un sentido trascendente. El hombre trata de buscar algo o alguien en el más allá. Esta búsqueda ha sido definida como su dimensión espiritual. Es la búsqueda de respuestas ante su mente finita, de frustración y de falta de sentido para comprender la existencia.

A pesar de que se han desarrollado instrumentos de medición para evaluar cuán religiosas o no pueden ser las personas, la mayor parte de estos han sido desarrollados en contextos anglosajones (Hall, Meador y Koenig, 2008). Más aún, en la mayor parte de los trabajos investigativos, se evalúa el constructo de la religiosidad con tan solo un reactivo, como, por ejemplo, la frecuencia de la asistencia a servicios religiosos (Nicholson, Rose y Bobak, 2010; Tinoco Amador, 2009).

Aunque el ateísmo y el agnosticismo son cada vez más prevalentes, sobre todo en países europeos (Diener, Tay y Myers, 2011; Martínez-Taboas, Varas-Díaz, López-Garay y Hernández-Pereira, 2011), la mayor parte de la población mundial considera la religión como un aspecto importante en sus vidas. De hecho, Diener, et al. (2011) señalan que cerca del 68% de la población mundial considera que, en efecto, la religión es un aspecto importante en sus vidas.

Adolescencia y espiritualidad

Al abordar este estudio es necesario comprender que la adolescencia es un período de la vida en la que los procesos de construcción de identidad, el desarrollo de nuevas formas de pensamiento, incluyendo la capacidad de razonamiento moral y el fortalecimiento de relaciones sociales, se convierten en una oportunidad irrepetible para la consolidación de valores y fortalezas humanas. Padres, educadores y sociedad en general no deben perder de vista las posibilidades asociadas a esta etapa de la vida. Una visión centrada en las carencias, el conflicto o la vulnerabilidad, resulta insuficiente para capturar la complejidad del comportamiento humano. Incluso en áreas de conflicto (Ortega, 2010), una visión complementaria de las fortalezas existentes puede ser un elemento importante para completar el diagnóstico y realizar intervenciones más eficaces.

La adolescencia es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida y su espiritualidad ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia (escuela e iglesia). Por ello, los adolescentes constituyen una “materia” moldeable y receptiva, muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de vida que frecuentan.

Según afirma Huline-Dickens (2000), la adolescencia suele ser una etapa de particular susceptibilidad a las ideas espirituales y religiosas, ya que la persona joven comienza a buscar el significado de la vida y forma el mayor número de relaciones fuera de la familia, a pesar que esta juega un rol central en la transmisión de la religión.

La adolescencia, según lo refiere Behar (2010), es una etapa de transición caracterizada principalmente por la construcción y el fortalecimiento de la propia identidad, y, al mismo tiempo, por la asimilación e incorporación de las normas de conducta socioculturales que rigen el entorno de su propia familia.

La influencia que la familia tiene durante la adolescencia se ha constatado en numerosos estudios. Como lo señalan Jiménez, Musitu y Murgui (2006), la calidad de las relaciones familiares es predominante y de vital importancia en el desarrollo de las competencias que el adolescente necesita para afrontar con éxito la transición hacia la vida adulta, sin tener que afrontar situaciones que eleven su grado de tensión hacia lo traumático.

Pargament (1997) encontró que los/as adolescentes que asisten mensualmente o más frecuentemente a la iglesia están emocionalmente saludables y demuestran conductas socialmente aceptadas. Este indicador le da un énfasis al aspecto espiritual de la familia como la directa responsable y precursora de la espiritualidad en los hijos.

Un estudio realizado por Morales Alejandro (2012) destaca el rol que ocupan los padres en la adquisición y ejercicio del conjunto de creencias y conductas espirituales de los hijos. Morales Alejandro encontró que los adolescentes que practicaban las religiones protestante y católica tuvieron menos conductas relacionadas con el uso de alcohol y drogas y se abstuvieron de relaciones sexuales ilícitas.

Sin duda que el elemento espiritual en la familia es fundamental en el desarrollo de la estructura moral y sobre todo en la formación espiritual de los niños y

adolescentes. La influencia de los estilos y las prácticas parentales donde la costumbre de dedicar tiempo al culto familiar (actos de adoración, que comprenden cantos de alabanza, oración y lectura de la Biblia, realizados en casa) y a la asistencia al templo, brindará orientación en la vida devocional y espiritual de los adolescentes a lo largo de su vida, ratificando lo dicho por Salomón en Proverbios 22:6.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de investigación

Se realizó la investigación utilizando componentes de tipo cuantitativo, transversal, descriptivo y correlacional-predictivo.

La investigación fue cuantitativa, porque se valió de la recolección de datos sobre las conductas manifestadas, las cuales fueron interpretadas por medio del análisis estadístico. Fue de corte transversal, ya que no se realizó ningún seguimiento posterior. Fue descriptiva, porque registró rasgos, características, perfiles y tendencias de los alumnos de sexto a undécimo grados de los colegios Adventista de Ibagué (CADI), Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Baluarte Interamericano de Neiva (CABI), en el período académico 2016. Tuvo un alcance correlacional predictivo, por cuanto buscó analizar la relación que existe entre las prácticas parentales y la espiritualidad en los alumnos.

Participantes

Se escogieron tres establecimientos educativos en los que se efectuó el estudio. Inicialmente el censo de la población correspondía a 825 alumnos según datos secretariales de dichas instituciones. Debido a motivos tales como excursión del grado undécimo y otras actividades extracurriculares, el tamaño del grupo de estudio

disminuyó. Además, luego de revisados los cuestionarios se eliminaron algunos por datos incompletos, ilegibles o con respuestas que no cumplían con las indicaciones, restando 200 del censo inicial. Por lo tanto, para esta investigación, se tuvieron en cuenta solo 625 estudiantes de los grados sexto a undécimo discriminados así: del Colegio Adventista de Ibagué (CADI), 147 estudiantes, Baluarte Interamericano de Neiva (CABI), 121 estudiantes y Libertad de Bucaramanga (CAOL), 357 estudiantes. Del total de la población 289 son niñas (46.7%) y 330 varones (46.2%). Un grupo de 6 estudiantes (1%) no reportó género en las encuestas. El rango de edad abarcada es de 11 a 18 años de edad. No se tomó una muestra, sino que se realizó un censo a la población.

Instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos seleccionados en la presente investigación fueron la Escala de Prácticas Parentales, elaborada por Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008) para medir las prácticas parentales (ver Apéndice A) y el Cuestionario de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC) elaborado por Nelson Gutiérrez Lagos (2014) para medir la espiritualidad cristiana de los adolescentes (ver Apéndice B).

El instrumento que se utilizó para medir las prácticas parentales fue la Escala de Prácticas Parentales (PP), dividido por las autoras en dos grandes segmentos de 40 ítems reactivos para la madre y 40 ítems reactivos para el padre. Los ítems están agrupados en nueve dimensiones las cuales cinco corresponde para la madre y cuatro para el padre. La medición se efectuó por medio de una escala tipo Likert que

consta de cuatro categorías, a saber: *nunca* (1), *pocas veces* (2), *muchas veces* (3) y *siempre* (4).

El instrumento fue validado con una muestra de 818 adolescentes de 12 a 18 años del nivel secundario de la ciudad de Veracruz, México, obteniéndose un índice Alfa de Cronbach que va de .92 a .82 en la escala de la madre y de .95 a .72 en la escala del padre (Segura-Celis Ochoa et al., 2011).

Para la medida de la espiritualidad se utilizó el Cuestionario de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC), de Nelson Gutiérrez Lagos, Director de Docencia de la Universidad Adventista de Chile. El instrumento fue validado con una muestra de 534 casos de cinco establecimientos educativos dirigido a los alumnos de tercero y cuarto años de enseñanza media, cuyas edades oscilaban entre 13 y 19 años de edad. El mismo autor procedió a realizar la validación y confiabilidad del instrumento y según los resultados obtenidos, la confiabilidad del instrumento resultó ser muy alta (Alpha de Cronbach = .9714) y, por lo tanto, aceptable para ser aplicada en otros estudios.

En una comunicación personal (27 de julio de 2016), el autor del cuestionario manifestó lo siguiente:

El instrumento fue creado y validado estadísticamente para Chile en estudiantes de nivel secundario. Ese trabajo fue realizado por el autor, usando marcos teóricos trabajados por Jane Thayer (1996) en instrumentos similares en los Estados Unidos, aunque no con definiciones instrumentales exactamente iguales de la espiritualidad descrita. La propuesta teórica propia posee un enfoque diferente, dado que basa su enfoque en los alcances del Modelo de Aprendizaje de David Kolb para el estudio de los resultados y su traducción en una didáctica asociada a la taxonomía que propone de los aprendizajes.

El instrumento consta de 61 ítems para ser contestadas en una escala tipo Likert de seis alternativas: *nunca, raras veces, a veces, frecuentemente, casi siempre y siempre*. El autor clasificó este cuestionario en diez dimensiones así:

La primera dimensión de la espiritualidad de los jóvenes tiene relación con la participación en las actividades de la iglesia tanto internas como externas, mediante un estrecho vínculo con las personas. Se adoptará el nombre de vida de iglesia.

La segunda dimensión de la espiritualidad de los jóvenes está basada en su relación con Dios mediante la oración, confesión, adoración, lectura de la Biblia, meditación y el reconocimiento de la presencia de Dios en los asuntos humanos. Se denomina vida devocional.

La tercera dimensión de la espiritualidad valora la relación con el estudio sistemático y profundo de la Biblia y sus enseñanzas y con el hablar acerca ellas, así como el estudio de literatura cristiana. Esta dimensión se denomina estudio de la Biblia.

La cuarta dimensión de la espiritualidad está relacionada con la actitud de solidaridad, ayuda y servicio a los demás. Se denomina servicio.

La quinta componente de la espiritualidad está relacionada con el manejo adecuado de los errores (pecados) propios y ajenos, y con una actitud de reflexión por el actuar propio. Se denomina examen de conciencia.

La sexta dimensión de la espiritualidad está basada en el concepto de administración de los dones y talentos dados por Dios (dinero, medio ambiente, cuerpo, tiempo y familia), que en el marco teórico del presente trabajo ha sido identificado

también con las expresiones de mayordomía y/o señorío de sí mismo. Ambos conceptos se muestran desconocidos para el grupo de encuestados. Puede ser debido al concepto propiamente tal, a la carencia doctrinal del creyente frente a un dogma reconocido por el mundo cristiano con mayor formación teológica. Esta dimensión se denomina señorío de sí mismo.

La séptima componente de la espiritualidad tiene relación con la meditación diaria en Dios y la forma en que conduce los destinos de la humanidad. Se denomina actitud reflexiva.

La octava dimensión está relacionada con acciones derivadas de reflexiones personales profundas de un creyente y las decisiones que resultan de aquéllas. Se denomina meditación.

La novena dimensión está relacionada con acciones derivadas de una conciencia de responsabilidad personal por malos actos. Se denomina arrepentimiento.

La décima dimensión está relacionada con acciones dirigidas al cuidado de los dones otorgados por Dios. Se denomina administración de los dones de Dios.

En conversación electrónica con el autor del instrumento, manifestó que se han realizados trabajos en México, pero desconoce si se han usado los mismos instrumentos o se han hecho adaptaciones de ellos.

Procedimiento

Los instrumentos fueron autoaplicables, durante el período escolar 2016 y en el horario regular de clases. Se solicitó a las autoridades de los colegios participantes el permiso para administrar el instrumento en los salones de clase y a los estu-

diantes se les requirió su participación voluntaria. Además, se les garantizó su anonimato y se respondió a las dudas que surgieron en el momento del llenado del instrumento.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó la regresión lineal múltiple por el método denominado atrás, a fin de determinar qué dimensiones de las prácticas parentales son predictoras significativas de la espiritualidad en los adolescentes.

Operacionalización de la hipótesis y las variables

El presente estudio plantea la hipótesis, en la cual la variable dependiente es la espiritualidad y la variable independiente, las prácticas parentales. La Tabla 1 presenta la operacionalización de la hipótesis y las variables.

Hipótesis nula

El estudio formuló la hipótesis nula de la siguiente manera:

HO₁: Las prácticas parentales –comunicación y control conductual paterno, autonomía materna, imposición paterna, control psicológico paterno, comunicación materna, autonomía materna, imposición materna, control psicológico materno y control conductual materno- no son predictoras significativas de la espiritualidad en los adolescentes de sexto a undécimo grados de los Colegios Adventistas de Ibagué (CADI), Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Baluarte Interamericano de Neiva (CABI), en el período académico 2016.

Tabla 1

Operacionalización de la hipótesis y las variables

Hipótesis	Variable	Tipo	Nivel de medición	Valores o categorías	Instrumento	Prueba de significación
Las prácticas parentales no son predictores de la espiritualidad de los alumnos de séptimo a undécimo grado de los Colegios Adventistas de Ibagué (CADI), Libertad de Bucaramanga (COAL) y Baluarte Interamericano (CABI) de Neiva en el período académico 2016.	Espiritualidad	VD	De intervalo	61 a 366	Escala de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC) por Nelson Gutiérrez Lagos	Análisis de regresión múltiple
	Prácticas parentales: . Comunicación y control conductual paterno . Autonomía paterna . Imposición paterna . Control psicológico paterno . Comunicación materna . Autonomía materna . Imposición materna . Control psicológico materno . Control conductual materno	VI	De intervalo	16 a 64	Escala de Prácticas Parentales (PP) por Andrade y Betancourt	
		VI	De intervalo	8 a 32		
		VI	De intervalo	8 a 32		
		VI	De intervalo	8 a 32		
		VI	De intervalo	10 a 40		
		VI	De intervalo	7 a 28		
		VI	De intervalo	8 a 32		
		VI	De intervalo	8 a 32		
		VI	De intervalo	7 a 28		

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

La presente investigación planteó determinar si las prácticas parentales eran predictoras de la espiritualidad en los estudiantes de sexto a undécimo grados de tres instituciones adventistas de Colombia en el año escolar 2016.

Este capítulo contiene la descripción de la muestra de la población estudiada mediante los datos demográficos de los participantes, la descripción del comportamiento de las variables principales del estudio y la prueba de la hipótesis. Además, se presentan resultados adicionales que complementan la información aportada sobre la prueba de hipótesis.

Descripción de la población

El segmento de la población que participó en la investigación estuvo compuesto por los estudiantes de sexto a undécimo grados de nivel secundario de tres instituciones educativas pertenecientes a la Iglesia Adventista Del Séptimo Día en tres ciudades de Colombia.

La distribución de los participantes se describe a continuación. El Colegio Libertad de Bucaramanga participó con 357 estudiantes, lo que representa el 57.1% de la población encuestada, el Colegio Adventista de Ibagué con 147 estudiantes (23.5%) y el Colegio Baluarte Interamericano con 121 (19.4%).

Participó un total de 625 estudiantes, 330 varones (52.8%) y 289 mujeres (46.2%); además seis sujetos (1.0%) no informaron el género. En la Tabla 2 se presenta la frecuencia de edad de los estudiantes. El rango de edad oscila entre 10 y 19 años. La edad más representativa fue la de 14 años ($n = 159$) (25.4%), seguida por la de 13 años ($n = 120$, 19.2%) (ver Apéndice C).

Tabla 2

Tabla de frecuencia de edad de los estudiantes

Edad	<i>n</i>	%
10	1	.2
11	65	10.4
12	94	15.0
13	120	19.2
14	159	25.4
15	95	15.2
16	57	9.1
17	21	3.4
18	7	1.1
19	2	.3
Total	621	99.4
No reportaron	4	.6
Total	625	100.0

Respecto de la frecuencia de los estudiantes por grado, participaron 116 sujetos del grado sexto (18.6%); del grado séptimo, 102 (16.3%); del grado octavo, 154 (24.6%); del grado noveno, 131 (21.0%); del grado décimo, 93 (14.9%) y del grado undécimo, 28 (4.5%). Un sujeto no reportó grado (0.2%). En el grado undécimo, se observó una baja participación en el estudio por el hecho de que al momento en que se aplicaron los cuestionarios, muchos estudiantes estaban de excursión de graduandos. En cuanto al colegio, 357 (57.1%) estudiantes asistían al Colegio Libertad

de Bucaramanga, 121 (19.4%) al colegio Baluarte Interamericano de Neiva y 147 (23.5) al Adventista de Ibagué.

Respecto de la religión que profesa la familia, los encuestados manifestaron practicar diferentes religiones. La mayoría practica la religión adventista, con 235 sujetos (37.6%), tal como puede examinarse en la Tabla 3.

Tabla 3

Distribución de los participantes por religión de la familia

Religión	<i>n</i>	%
Adventista	235	37.6
Católica	185	29.6
Protestante	182	29.1
No informaron	23	3.7
Total	625	100.0

La Tabla 4 presenta el estado civil de los padres de los estudiantes que participaron en el estudio. El estado civil más frecuente fue el de casado con 383 casos (61.3%). Un grupo de estudiantes no brindaron información respecto al estado civil de sus padres.

Descripción de las variables principales

Para la variable prácticas parentales se utilizó la Escala de Prácticas Parentales (PP) de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Este instrumento consta de dos secciones: una para la madre y otra para el padre, las cuales constan de 40 reactivos cada una, que se respondieron en una escala tipo Likert con cuatro opciones de

Tabla 4

Frecuencia de estado civil de los padres

Estado civil	<i>n</i>	%
Casado	383	61.3
Separado	107	17.1
Unión libre	64	10.2
Vive con un solo padre	63	10.1
No informaron	8	1.3

respuesta (*nunca, pocas veces, muchas veces y siempre*).

La primera sección mide las prácticas parentales maternas (PPM) la cual a su vez se subdivide en cinco dimensiones: (a) comunicación materna (CM), (b) autonomía materna (AM), (c) imposición materna (IM), (d) control psicológico materno (CPM) y (e) control conductual materno (CCM).

La segunda sección del instrumento mide las prácticas parentales paternas (PPP) que a su vez contiene cuatro dimensiones: (a) comunicación y control conductual paterno (CCCP), (b) autonomía paterna (AP), (c) imposición paterna (IP) y (d) control psicológico paterno (CPP).

La Tabla 5 presenta el rango observado, la media, la desviación estándar y la confiabilidad de cada una de las dimensiones.

Dentro de las PPM, el ítem con mayor valoración fue el 4, “Sabe dónde estoy después de la escuela”, con una valoración media de 3.55 y una desviación estándar de 0.785. El ítem de las PPM con menor valoración fue el 5, “Me dice que soy un ‘burró’”, con una valoración media de 1.40 y una desviación estándar de 0.781.

Tabla 5

Descriptivos de las dimensiones de la Escala de Prácticas Parentales

Dimensión	<i>n</i>	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DE</i>	α
CCM	617	1.00	4.00	3.1725	.63293	.817
CM	617	1.00	4.00	3.0097	.71041	.913
AP	586	1.00	4.00	2.9537	.79387	.913
AM	617	1.00	4.00	2.8756	.65240	.844
CCCP	587	1.00	4.00	2.5347	.82742	.955
IPM	616	1.00	4.00	2.4114	.68342	.833
IP	586	1.00	4.88	2.0970	.72988	.860
CPM	617	1.00	4.00	1.7992	.64197	.850
CPP	587	1.00	4.00	1.6623	.71739	.902

Dentro de las PPP el ítem con mayor valoración fue el 12, “Respeto mis gustos”, con una valoración media de 3.16 y una desviación estándar de 1.011. Y el ítem con menor valoración de las PPP fue el 14, “Pienso que me tiene mala voluntad”, con una valoración media de 1.55 y una desviación típica de 0.854.

La Tabla 6 muestra los estadísticos descriptivos de los ítems de las prácticas parentales maternas y paternas.

La variable espiritualidad se midió con el Cuestionario de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC), diseñado por Gutiérrez Lagos, que consta de 61 ítems agrupados en 10 dimensiones. Sin embargo, solo se consideró la puntuación total de la espiritualidad de manera general y no en las 10 dimensiones que el autor seccionó el cuestionario. La confiabilidad del instrumento en la muestra del estudio mostró un coeficiente alfa de .970. En una escala de seis puntos, se observó una media de 4.3054 y una desviación estándar de 0.86902.

Tabla 6

Valoración de las prácticas parentales maternas y paternas

Ítem	N	Mínimo	Máximo	M	DE
PPM1	616	1	4	3.48	.763
PPM2	617	1	4	2.98	.939
PPM3	614	1	4	1.60	.874
PPM4	613	1	4	3.55	.785
PPM5	615	1	4	1.40	.781
PPM6	615	1	4	2.89	.952
PPM7	612	1	4	2.64	.903
PPM8	607	1	4	2.52	.966
PPM9	613	1	4	1.99	.949
PPM10	613	1	4	3.05	.944
PPM11	614	1	4	2.99	.844
PPM12	614	1	5	2.40	1.021
PPM13	611	1	4	1.97	1.036
PPM14	610	1	4	2.02	.983
PPM15	613	1	4	2.91	1.026
PPM16	612	1	4	1.86	.907
PPM17	609	1	4	2.84	1.010
PPM18	613	1	4	3.06	1.006
PPM19	613	1	4	3.05	.866
PPM20	607	1	4	1.56	.884
PPM21	606	1	4	2.43	1.040
PPM22	609	1	4	2.87	.945
PPM23	610	1	4	1.57	.923
PPM24	611	1	4	3.26	.915
PPM25	612	1	4	2.99	1.023
PPM26	614	1	4	3.33	.855
PPM27	614	1	4	3.14	.915
PPM28	610	1	4	2.78	.924
PPM29	610	1	4	2.10	1.051
PPM30	611	1	4	2.87	1.043
PPM31	610	1	4	3.02	.917
PPM32	611	1	4	2.62	1.030
PPM33	607	1	4	3.22	.875
PPM34	612	1	4	2.92	.966
PPM35	608	1	4	2.13	1.064
PPM36	607	1	4	2.89	.886
PPM37	611	1	4	2.78	.930
PPM38	606	1	4	2.97	.934
PPM39	609	1	4	2.62	.979
PPM40	610	1	4	2.89	.919

PPP1	586	1	4	2.33	1.050
PPP2	584	1	4	1.63	.877
PPP3	585	1	4	2.55	1.089
PPP4	577	1	4	2.00	1.010
PPP5	584	1	4	2.59	1.097
PPP6	582	1	4	2.00	1.076
PPP7	581	1	4	1.69	.940
PPP8	583	1	4	2.62	1.097
PPP9	586	1	4	1.80	1.022
PPP10	584	1	4	2.50	1.070
PPP11	582	1	4	2.65	1.065
PPP12	584	1	4	3.16	1.011
PPP13	578	1	14	1.83	1.097
PPP14	579	1	4	1.55	.854
PPP15	581	1	4	2.84	1.076
PPP16	579	1	4	1.70	.956
PPP17	579	1	4	2.31	.996
PPP18	581	1	4	2.96	1.021
PPP19	582	1	4	2.48	1.094
PPP20	580	1	4	2.97	.994
PPP21	581	1	4	2.12	1.005
PPP22	580	1	4	2.73	1.014
PPP23	577	1	4	2.94	1.055
PPP24	583	1	4	2.69	1.117
PPP25	576	1	4	2.51	1.030
PPP26	579	1	4	2.96	1.004
PPP27	576	1	4	2.86	.980
PPP28	581	1	4	2.56	1.118
PPP29	584	1	4	1.55	.934
PPP30	576	1	4	1.60	.910
PPP31	580	1	4	1.74	.936
PPP32	581	1	4	3.02	.974
PPP33	576	1	4	2.43	1.095
PPP34	579	1	4	2.26	1.027
PPP35	580	1	4	2.38	1.051
PPP36	577	1	4	2.39	1.078
PPP37	580	1	4	2.18	.987
PPP38	577	1	4	2.82	1.084
PPP39	581	1	4	2.45	1.106
PPP40	578	1	4	1.87	1.016

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula del presente estudio fue la que se declara a continuación:

Ho: Las prácticas parentales –comunicación y control conductual paterno, autonomía paterna, imposición paterna, control psicológico paterno, comunicación materna, autonomía materna, imposición materna, control psicológico materno y control conductual materno– no son predictores relevantes de la espiritualidad de los alumnos de los grados sexto a undécimo de los Colegios Adventista de Ibagué (CA-DI), Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) en el período académico 2016.

Para poner a prueba la hipótesis nula, se utilizó el método de regresión lineal múltiple con el propósito de determinar si las dimensiones de las prácticas parentales eran predictoras significativas en la espiritualidad de los adolescentes.

El método de regresión lineal logró establecer seis modelos para determinar la relación de estos sobre la espiritualidad de los adolescentes. De acuerdo a las agrupaciones de las variables independientes se llegó a la conclusión que algunas de ellas no contribuyen de manera significativa a las prácticas de la espiritualidad cristiana. La Tabla 7 muestra el resultado de los modelos establecidos y su valoración.

Los resultados obtenidos de la regresión lineal múltiple, usando el método llamado atrás, revelaron que el modelo predictor de la espiritualidad en los adolescentes fue el modelo 6 que incluía cuatro dimensiones: control conductual materno, autonomía paterna, autonomía materna y comunicación materna ($F_{(4, 80)} = 40.759$, $p = .000$, $R = .221$, $R^2 = .215$). Los coeficientes beta tipificados de las variables predictoras

Tabla 7

Resumen de modelos predictores

Modelo	<i>R</i>	<i>R</i> ²	<i>R</i> ² corregida	Error típico de la estimación
1	.477 ^a	.227	.215	.76268
2	.477 ^b	.227	.216	.76208
3	.476 ^c	.227	.217	.76169
4	.475 ^d	.225	.217	.76174
5	.473 ^e	.224	.217	.76177
6	.470 ^f	.221	.215	.76268

fueron .368, .198, -.175 y .138 respectivamente. Como puede observarse, algo más del 21% de la participación en la espiritualidad está asociada a la varianza de las prácticas parentales que constituyen el mejor modelo predictor (ver Apéndice E).

Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se retiene la hipótesis de la investigación que afirma que las prácticas parentales son predictoras significativas de la espiritualidad. Aunque vale la pena mencionar que, de las nueve dimensiones en las que se agrupan las prácticas parentales, cinco aportan poco o nada a la espiritualidad.

Análisis adicionales

Se analizó la influencia del género, la edad, el colegio y la religión sobre la espiritualidad cristiana en los adolescentes (ver Apéndice F).

Género y espiritualidad

Se procedió a analizar si el género de los adolescentes tenía incidencia sobre la espiritualidad. Los resultados mostraron que hay una diferencia significativa de

espiritualidad entre varones y mujeres ($t_{(615)} = -2.153$, $p = .032$). La espiritualidad de las mujeres ($M = 4.43914$) es significativamente mayor que los varones ($M = 4.2419$).

Edad y espiritualidad

Se buscó determinar si la edad de los adolescentes se correlacionaba con la espiritualidad. El análisis se efectuó usando el coeficiente de correlación r de Pearson en los adolescentes, el cual mostró que hay una correlación negativa significativa ($r = -.208$, $p = .000$) entre la edad y la espiritualidad. Se puede observar una tendencia de que, a mayor edad, menor es la espiritualidad de los adolescentes.

Grado y espiritualidad

Para determinar los efectos del grado escolar sobre la espiritualidad se realizó un análisis de varianza simple. Se observó que hay diferencias entre los grados ($F_{(5, 616)} = 3.743$, $p = .002$). Los contrastes significativos observados mediante la prueba post hoc de Student-Newman-Keuls fueron los siguientes. El grado sexto ($M = 4.54$) contrasta significativamente en espiritualidad con los grados décimo ($M = 4.1081$) y undécimo ($M = 4.1239$), siendo el primero más espiritual que los últimos.

Colegio y espiritualidad

Para determinar los efectos del colegio sobre la espiritualidad se realizó un análisis de varianza simple, encontrándose diferencias significativas ($F_{(2,620)} = 9.341$, $p = .000$). Un análisis post hoc permitió determinar que hay una diferencia significativa entre la espiritualidad de la institución 1 ($M = 4.4213$) y las instituciones 2 ($M = 4.2596$) y 3 ($M = 4.0620$), siendo la tercera significativamente menos espiritual que

las dos primeras.

Estado civil y espiritualidad

Se buscó determinar si el estado civil de los padres se correlacionaba con la espiritualidad de los adolescentes. Se observó que el estado civil no hace ninguna diferencia significativa en términos de espiritualidad ($F_{(3, 611)} = .144, p = .934$). El estado civil casado ($M = 4.3260$) ejerce una ligera relación en la espiritualidad con respecto al de unión libre ($M = 4.2951$), separado ($M = 4.2711$) y los que viven con un sólo padre ($M = 4.2813$).

Religión y espiritualidad

Se procedió a analizar si la religión tenía una relación significativa en la espiritualidad de los estudiantes. Se observó, mediante una prueba post hoc, que hay diferencias entre las filiaciones religiosas ($F_{(2, 597)} = 11.383, p = .000$). Hay un contraste significativo entre los estudiantes participantes adventistas del séptimo día ($M = 4.4785$) y protestantes ($M = 4.3895$), por una parte, y los católicos ($M = 4.0964$) por otra, siendo significativamente más espirituales los dos primeros grupos.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Introducción

El presente estudio apuntó a investigar la relación existente entre las prácticas parentales y la espiritualidad en adolescentes de sexto a undécimo grados de tres instituciones educativas adventistas en diferentes ciudades de Colombia.

Antecedentes

Las prácticas parentales se refieren al comportamiento de los padres que de una u otra manera influye en la conducta de sus hijos. Estas se han agrupado en las dimensiones de comunicación, autonomía, imposición, control psicológico y control conductual (Andrade y Betancourt, 2008).

Los estilos parentales se refieren a un conjunto de conductas que son comunicadas al niño y que también causan un clima emocional en el que se expresa la conducta parental. Estas conductas incluyen tanto las conductas específicas, en las cuales los padres representan sus prácticas parentales, así como las conductas no verbales, tales como gestos, cambios en el tono de voz o expresiones emocionales espontáneas (Darling y Steinberg, 1993).

Según afirma Huline-Dickens (2000), la adolescencia suele ser una etapa de particular susceptibilidad a las ideas espirituales y religiosas, ya que la persona joven

comienza a buscar el significado de la vida y forma el mayor número de relaciones fuera de la familia, a pesar que esta juega un rol central en la transmisión de la religión.

La espiritualidad y la religiosidad hacen referencia a las creencias y prácticas basadas en la concepción de que existe una dimensión trascendental de la vida. Estas creencias y prácticas dirigen las atribuciones que las personas hacen sobre lo que les ocurre y el modo de relacionarse con los demás (Mattis, 2004).

Las prácticas parentales son predictoras de la espiritualidad de los hijos por fomentar un ambiente de alta influencia en la adquisición de actitudes espirituales en los niños. Según lo afirman Levenson, Aldwin y D'Mello (2005), los padres y las madres desempeñan un rol importante en la adquisición y mantenimiento de las creencias y conductas espirituales y religiosas en sus hijos espiritual de ellos.

Problema

La presente investigación se propuso dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Las prácticas parentales –comunicación y control conductual paterno, autonomía paterna, imposición paterna, control psicológico paterno, comunicación materna, autonomía materna, imposición materna, control psicológico materno y control conductual materno– ¿son predictoras de la espiritualidad en adolescentes de sexto a undécimo grados del Colegio Adventista de Ibagué (CADI), Colegio Libertad de Bucaramanga (CAOL) y Colegio Baluarte Interamericano de Neiva (CABI) en el período escolar 2016?

Metodología

La investigación realizada fue de tipo correlacional predictiva, cuantitativa, transversal y descriptiva.

La población seleccionada para la presente investigación estuvo compuesta por alumnos de sexto a undécimo grados de instituciones educativas adventistas de tres ciudades de Colombia. Dichas Instituciones fueron el Colegio Adventista de Ibaqué (CADI), Colegio Adventista Libertad de Bucaramanga (CAOL) y el Colegio Ba-luarte Interamericano de Neiva (CABI), durante el período escolar 2016.

La población participante constó de 625 alumnos, de los cuales 357 (57.1%) eran estudiantes del CAOL, 121 (19.4) del CABI y 147 (23.5) del CADI, 330 (52.8%) varones y 289 (46.2%) mujeres. Participaron 116 (18.6%) estudiantes del grado sexto, 102 (16.3%) del grado séptimo, 154 (24.6%) del grado octavo, 131 (21.0%) del grado noveno, 93 (14.9%) del grado décimo y 28 (4.5%) del grado undécimo. Un sujeto no reportó grado (0.2%). En cuanto a la edad, un (.2%) alumno tenía 10 años, 65 (10.4%) 11 años, 94 (15.0) 12 años, 120 (19.2%) 13 años, 159 (25.4%) 14 años, 95 (15.2%) 15 años, 57 (9.1%) 16 años, 21 (3.4%) 17 años, 7 (1.1%) 18 años y 2 (.3%) 19 años, mientras 4 (.6%) no reportaron edad.

El instrumento usado para medir las prácticas parentales en este estudio fue la Escala de Prácticas Parentales (PP), de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Tal instrumento está elaborado con dos escalas de 40 reactivos cada una, las cuales evalúan las prácticas maternas y paternas respectivamente. Los ítems abarcan nueve dimensiones subdivididas en cinco para la madre y cuatro para el padre.

La medición se realizó mediante una escala tipo Likert de cuatro escalas.

Para medir la espiritualidad se utilizó el Cuestionario de Evaluación de Prácticas de Espiritualidad Cristiana (CEPEC), cuyo autor Nelson Gutiérrez Lagos (2014) lo aplicó en 534 alumnos de cinco instituciones educativas no confesionales de la Octava Región del Bío Bío en Chile, en alumnos de 3º y 4º año medio cuyas edades oscilaban entre 13 y 19 años de edad. Su instrumento estuvo basado en las dimensiones propuestas en la investigación realizada por Thayer (1993, 1996) en Estados Unidos y luego comparó los ítems creados dichas dimensiones. En el presente estudio la espiritualidad fue medida con la suma de las puntuaciones de los ítems de la parte cuantitativa. El rango de puntuación posible fue de 61 a 366. Se analizó la espiritualidad de manera general.

Para el análisis de datos, se utilizó principalmente el análisis de regresión simple para determinar el mejor modelo predictor de la espiritual, a partir de las prácticas parentales maternas y paternas.

Resultados

Los resultados de la presente investigación mostraron que las prácticas parentales eran predictoras de la espiritualidad en los adolescentes. El mejor modelo predictor incluyó cuatro dimensiones: control conductual materno, autonomía paterna, autonomía materna y comunicación materna. Se observó una influencia notable de las prácticas maternas sobre la espiritualidad de los hijos.

Además, se realizaron los diferentes análisis complementarios correspondientes al género, edad, grado, colegio, religión de los estudiantes y estado civil de los

padres. En el análisis de género se encontró que las mujeres tienden a ser más espirituales que los varones. Se observó también una correlación negativa entre la edad y la espiritualidad, motivo por el cual el grado que mostró mayor índice de espiritualidad fue el grado sexto, en amplio contraste con los grados décimo y undécimo.

Discusión

Con base en la revisión bibliográfica sobre los conceptos de prácticas parentales y espiritualidad, se ha podido describir y explicar la relación entre ambos constructos. Sin duda, el rol que cumplen los padres en el desarrollo de la espiritualidad es evidente.

Luego de observar los resultados obtenidos por los instrumentos, se halló un nivel de predicción muy importante de las prácticas parentales, tanto paternas como maternas, predominando estas últimas con relación a la espiritualidad. Resulta significativo que el modelo predictor incorporó tres dimensiones relativas a las prácticas parentales maternas y una relativa a las prácticas parentales paternas, advirtiendo la preeminencia de la influencia de las prácticas parentales maternas por encima de las paternas en cuanto al componente espiritual de sus hijos.

La prueba de espiritualidad desarrollada por Thayer (1993, 1996) de la cual Gutiérrez Lagos (2014), basó la elaboración del instrumento usado en la presente investigación va orientado, tal como es evidente, a un público adventista, pues fue aplicado en un escenario adventista.

En cuanto a las prácticas parentales maternas y su correlación con la espiritualidad, éstas alcanzaron una proporción de tres a uno de las prácticas parentales

paternas, quizá por razón de los compromisos laborales del padre y un acompañamiento presencial más constante de la madre; en el padre solo la autonomía paterna es la que sobresale como la más influyente.

Respecto a la correlación de la edad con la espiritualidad era de esperarse el resultado obtenido, pues a mayor edad decrece el nivel de espiritualidad. Como lo anota White (1953), muchas veces se pierden las mejores oportunidades para impresionar las mentes de los niños en temas espirituales, pues las mentes juveniles son por naturaleza dadas a ser más livianas.

Considerando los efectos del género sobre la espiritualidad, se observó que las mujeres son significativamente más espirituales que los varones. Un estudio (Ledesma, Rodríguez, De los Ríos y Bortoli, 2010) con 110 adolescentes, 85 mujeres y 25 varones, con edad promedio de 15.96 años de una escuela privada confesional de San Juan, Argentina, encontró en ambos géneros un nivel de espiritualidad entre moderado y alto, con mayor nivel en las mujeres ($z = -2.163$, $p = .010$).

La correlación existente entre la edad y la espiritualidad según la varianza es significativamente negativa e inversamente proporcional al grado. Es decir, a menor edad mayor espiritualidad y a mayor grado menor espiritualidad.

Para observar el impacto del colegio sobre la espiritualidad, se tuvo en cuenta únicamente instituciones adventistas para el estudio, razón por la cual todas ellas, en un grado mayor o menor, ejercen cierto impacto en la espiritualidad de los alumnos.

Los instrumentos usados en el estudio se refieren a prácticas espirituales más acordes para adventistas y protestantes que para católicos, razón por la cual

los resultados no favorecieron a los que provienen de dicha afiliación religiosa.

Conclusiones

El enfoque principal de esta investigación tuvo como punto principal demostrar que las prácticas parentales son predictoras determinantes en la espiritualidad de los adolescentes de sexto a undécimo grados del nivel secundario. Después de analizar los resultados se concluye que las prácticas parentales, tanto paternas como maternas, son predictoras significativas de la espiritualidad en los adolescentes. No obstante, al analizar los resultados estadísticos se demostró que existen dimensiones de las prácticas parentales que afectan con mayor contundencia predictora que otras. Además, se percibió una mayor influencia de las prácticas parentales maternas con relación a las paternas, mostrando un alto índice del papel significativo de la madre en la vida espiritual de los hijos. Además, para fomentar un ambiente en el cual los adolescentes puedan recibir valores espirituales es indiscutible el valor de los fundamentos colocados en el hogar. Por último, se requiere que la escuela y la iglesia actúen en concierto para contribuir al desarrollo armonioso de los adolescentes.

Recomendaciones

Al concluir el presente estudio, luego de analizar los resultados obtenidos, se proponen algunas recomendaciones para los padres, docentes y directivos de instituciones adventistas, así como para futuras investigaciones.

Para los padres

1. Fortalecer mucho más las prácticas parentales paternas.

2. Realzar el papel de la espiritualidad en la familia, dedicando tiempo a los ejercicios devocionales (cultos familiares).

3. Fomentar un clima relacional con Dios y con los hijos.

4. Proveer material didáctico que refuerce el estudio de la Biblia.

Para los docentes

5. Integrar la fe en el proceso enseñanza aprendizaje en las actividades curriculares.

6. Trazar un vínculo entre el hogar y escuela en la formación espiritual de los alumnos.

Para los directivos

7. Realzar el papel de la institución en el crecimiento espiritual de los alumnos.

8. Fortalecer el clima espiritual de la comunidad educativa de la institución.

9. Destacar el rol que desempeña el maestro de Biblia y el capellán de las instituciones adventistas en la espiritualidad de los alumnos.

Para futuras investigaciones

10. Administrar también a los padres el instrumento que mide las prácticas de espiritualidad cristiana.

11. Anexar al instrumento que mide las prácticas parentales una dimensión que mida los hábitos espirituales, tanto paternos como maternos, y que incluya el culto de familia dentro del enfoque adventista.

12. Observar y medir el impacto que ejerce la clase de Biblia y la integración

de la fe y el aprendizaje del Proyecto Educativo Institucional en la espiritualidad de los estudiantes.

13. Realizar un estudio comparativo con más instituciones educativas adventistas y otros colegios de afiliación religiosa diferente, para observar el impacto que la filosofía de la educación adventista ejerce sobre la espiritualidad de los alumnos.

APENDICE A

ESCALA DE PRÁCTICAS PARENTALES

Elaborado por Andrade Palos y Betancourt Ocampo

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: _____ Religión de la familia: _____
 Padres: Casados: _____ Separados: _____ Unión Libre: _____ Vive solo con un padre: _____

I. A continuación, hay oraciones sobre la forma en la que **TU MAMÁ** se porta contigo; marca con una x la respuesta que más se parezca a lo que ella hace contigo.

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa				
2. Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa				
3. Me hace sentir que soy un inútil				
4. Sabe en dónde estoy después de la escuela				
5. Me dice que soy un "burro"				
6. Habla conmigo sobre mis problemas				
7. Me deja tomar mis propias decisiones				
8. Me impone las cosas que ella piensa				
9. Me grita por cualquier cosa				
10. Conoce a mis amigos				
11. Respeta las decisiones que tomo				
12. Cuando me castiga me hace sentir culpable				
13. Cree que todos debemos pensar como ella				
14. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
15. Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos				
16. Todo lo que hago le parece mal				
17. Platica conmigo como buenos amigos				
18. Cuando estoy triste me consuela				
19. Apoya mis decisiones				
20. Me dice que soy un mal hijo				
21. Ella cree que tiene la razón en todo				
22. Respeta mis ideas, sin criticarme				
23. Me dice groserías o insulta, si me porto mal				
24. Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
25. Me pregunta qué hago con mis amigos				
26. Platica conmigo de cómo me va en la escuela				

27. Me ayuda en mis problemas				
28. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
29. Quiere que sea como ella es				
30. Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo				
31. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice				
32. Quiere que haga todo lo que ella dice				
33. Me da confianza para que me acerque a ella				
34. Me dedica tiempo para platicar				
35. Quiere que piense como ella piensa				
36. Entiende las razones que le digo				
37. Respeta mis decisiones aunque no sean las mejores				
38. Platica conmigo de las cosas que me suceden				
39. Piensa que todo lo que dice está bien				
40. En la casa se hace lo que ella dice				

II. A continuación hay oraciones sobre la forma en la que **TU PAPÁ** se porta contigo; marca con una x la respuesta que más se parezca a lo que él hace contigo.

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Habla conmigo sobre mis problemas				
2. Me trata injustamente				
3. Platica conmigo como buenos amigos				
4. Me impone su manera de ser				
5. Me consuela cuando estoy triste				
6. Quiere que sea como él es				
7. Me culpa por todo lo que sucede				
8. Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas				
9. Me amenaza, si me porto mal				
10. Me dedica tiempo para platicar				
11. Me ayuda en mis problemas				
12. Respeta mis gustos				
13. Cree que todos debemos pensar igual que él				
14. Pienso que me tiene mala voluntad				
15. Me da confianza para que me acerque a él				
16. Me culpa por cualquier cosa				
17. Le platico las cosas que me suceden				
18. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice				
19. Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre				
20. Respeta las decisiones que tomo				
21. Él cree que tiene la razón en todo				
22. Me deja tomar mis propias decisiones				

23. Entiende mi manera de ser				
24. Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				
25. En la casa se hace lo que él dice				
26. Acepta mi forma de expresarme				
27. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
28. Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
29. Me hace sentir que soy un inútil				
30. Me grita por cualquier cosa				
31. Se enoja conmigo por cualquier cosa				
32. Apoya mis decisiones				
33. Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos				
34. Quiere que haga lo que él dice				
35. Platica conmigo sobre todo lo que hago				
36. Me pregunta qué hago con mis amigos				
37. Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo dudarlas				
38. Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela				
39. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice				
40. Quiere que piense como él piensa				

Gracias por tu colaboración

APÉNDICE B

ESCALA DE EVALUACIÓN DE PRÁCTICAS DE ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Elaborado por Nelson Gutiérrez Lagos

Edad: _____ Grado: _____ Sexo: ____ Religión: _____

Padres: Casados: ____ Separados: ____ Unión Libre: ____ Vive solo con un padre: ____

Estimado Alumno: Junto con saludarte deseo invitarte a responder el presente cuestionario denominado CEPEC. Tus respuestas confidenciales y anónimas, tienen por objeto recoger tu importante opinión sobre aspectos cristianos. Te rogamos leer atentamente cada aseveración, y marcar con una X tu respuesta según la escala que se indica. Una vez completado el cuestionario, entrégalo al Instructor.

ESCALA

N =	NUNCA	F =	FRECUENTEMENTE
RV =	RARAS VECES	CS =	CASI SIEMPRE
AV =	A VECES	S =	SIEMPRE

INDICADORES DE ESPIRITUALIDAD	ESCALA DE APRECIACIÓN					
	N	RV	AV	F	CS	S
1.Soy sincero al rezar (orar)						
2.Rezo (oro) sin necesidad de que alguien me obligue a hacerlo						
3.Cuando rezo (oro), ruego también por otras personas						
4.Disfruto de mis momentos de oración						
5.Al rezar (orar) tengo una actitud de respeto hacia a Dios						
6.Rezo (oro) no tan solo para pedir, sino también para agradecer						
7.Cuando cometo una acción incorrecta, siento arrepentimiento						
8.Cuando estoy arrepentido, mis acciones lo demuestran						

9. Corrijo mis errores sin que nadie me obligue						
10. Cuando me equivoco, pido disculpas a los demás						
11. Me siento mal cuando cometo un error						
12. Luego de confesar mis pecados, siento que Dios me perdona						
13. Me agrada adorar a Dios voluntariamente						
14. Dedico todos los días un tiempo para la adoración a Dios						
15. Demuestro mi alabanza a Dios a través del canto						
16. Mi adoración expresa lo que yo siento						
17. Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí						
18. Me agrada escuchar música que alaba a Dios						
19. Adoro a Dios en compañía de otras personas						
20. Cuando medito, siento la presencia de Dios						
21. Medito en Dios al inicio del día						
22. Dedico un tiempo diario a la meditación						
23. Busco a Dios en respuesta a mis necesidades personales						
24. Valoro la actitud reflexiva en la vida de un creyente						
25. Perdono a los demás cuando me han hecho daño						
26. Aconsejo a alguien cuando veo que está cometiendo un error						
27. Me preocupa la maldad existente en el mundo						
28. Tengo clara conciencia de que Dios conduce mi vida						
29. Reconozco que Dios conduce los destinos de la humanidad						
30. Estudio la Biblia con agrado						
31. Me gusta profundizar en la lectura de la Biblia						
32. Al leer la Biblia tengo presente que es un libro sagrado						
33. Al estudiar la Biblia encuentro respuestas a mis inquietudes						
34. Actúo según las orientaciones que encuentro en la Biblia						
35. Estudio la Biblia para comprender las doctrinas y principios de mi iglesia						
36. Leo artículos y/o libros de meditaciones cristianas						
37. Leo diariamente la Biblia						
38. Trato de invitar a otros para que conozcan de Dios						
39. Enseño a otros acerca de la Biblia						
40. Mis compañeros se dan cuenta que soy cristiano						
41. Comparto con los demás las experiencias de mi vida cristiana						
42. Invito a otras personas a asistir a la iglesia						
43. Disfruto al compartir junto a otras personas que creen lo mismo que yo						
44. Tengo buenos amigos en la iglesia						
45. Me esfuerzo por desarrollar amistad con aquellos que comparten mi fe						
46. Participo con los creyentes de mi fe en actividades fuera de la iglesia						

47. Participo con agrado de las reuniones de iglesia						
48. Me preocupo por lo que le sucede a otros miembros de mi iglesia						
49. Me reúno con amigos para realizar actividades cristianas						
50. Me preocupo por ofrecer buenas atenciones a otros						
51. Cuando ayudo, me pongo en el lugar de los demás						
52. Ayudo a los demás en lo que se necesite						
53. Estoy dispuesto a brindar apoyo aún a quienes no conozco						
54. Al ayudar, doy lo mejor de mí						
55. Trato de apoyar a los más necesitados						
56. Evito sustancias y prácticas que dañan mi salud						
57. Administro mi dinero en forma responsable						
58. Cuido el medio ambiente						
59. Entrego parte de mi dinero para el crecimiento de la iglesia						
60. Participo en actividades que unen a mi familia						
61. Evito perder el tiempo en asuntos inútiles						

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

APÉNDICE C

DATOS DEMOGRÁFICOS

Frecuencias

Tabla de frecuencia

		Colegio			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Libertad de Bucaramanga	357	57.1	57.1	57.1
	Baluarto Interamericano de Neiva	121	19.4	19.4	76.5
	Colegio Adventista Ibagué	147	23.5	23.5	100.0
	Total	625	100.0	100.0	

		EDAD			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	10	1	.2	.2	.2
	11	65	10.4	10.5	10.6
	12	94	15.0	15.1	25.8
	13	120	19.2	19.3	45.1
	14	159	25.4	25.6	70.7
	15	95	15.2	15.3	86.0
	16	57	9.1	9.2	95.2
	17	21	3.4	3.4	98.6
	18	7	1.1	1.1	99.7
	19	2	.3	.3	100.0
	Total	621	99.4	100.0	
Perdidos	Sistema	4	.6		
Total		625	100.0		

GRADO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sexto	116	18.6	18.6	18.6
	Séptimo	102	16.3	16.3	34.9
	Octavo	154	24.6	24.7	59.6
	Noveno	131	21.0	21.0	80.6
	Décimo	93	14.9	14.9	95.5
	Undécimo	28	4.5	4.5	100.0
	Total	624	99.8	100.0	
Perdidos	Sistema	1	.2		
Total		625	100.0		

SEXO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	M	330	52.8	53.3	53.3
	F	289	46.2	46.7	100.0
	Total	619	99.0	100.0	
Perdidos	Sistema	6	1.0		
Total		625	100.0		

RELIGION

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Adventista	235	37.6	39.0	39.0
	Católica	185	29.6	30.7	69.8
	Protestante	182	29.1	30.2	100.0
	Total	602	96.3	100.0	
Perdidos	Sistema	23	3.7		
Total		625	100.0		

ESTADOCIVIL

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje vá- lido	Porcentaje acumulado
	Casado	383	61.3	62.1	62.1
	Separado	107	17.1	17.3	79.4
Válidos	Unión libre	64	10.2	10.4	89.8
	Vive con un solo padre	63	10.1	10.2	100.0
	Total	617	98.7	100.0	
Perdidos	Sistema	8	1.3		
Total		625	100.0		

APÉNDICE D

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD Y DATOS DESCRIPTIVOS

Análisis de confiabilidad

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Paternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	535	85.6
	Excluidos ^a	90	14.4
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.955	16

VARIABLES=PPP1 PPP3 PPP5 PPP8 PPP10 PPP11 PPP15 PPP17 PPP19 PPP24 PPP28 PPP33 PPP35 PPP36 PPP38 PPP39

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Paternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	558	89.3
	Excluidos ^a	67	10.7
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.913	8

VARIABLES=PPP4 PPP6 PPP13 PPP21 PPP25 PPP34 PPP37 PPP40

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Paternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
	Válidos	549	87.8
Casos	Excluidos ^a	76	12.2
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.860	8

VARIABLES=PPP2 PPP7 PPP9 PPP14 PPP16 PPP29 PPP30 PPP31

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
	Válidos	558	89.3
Casos	Excluidos ^a	67	10.7
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.902	8

VARIABLES=PPM6 PPM17 PPM18 PPM26 PPM27 PPM30 PPM33 PPM34 PPM36 PPM38

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
	Válidos	584	93.4
Casos	Excluidos ^a	41	6.6
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.913	10

VARIABLES=PPM7 PPM11 PPM19 PPM22 PPM28 PPM31 PPM37

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas**Resumen del procesamiento de los casos**

		N	%
Casos	Válidos	592	94.7
	Excluidos ^a	33	5.3
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.844	7

VARIABLES=PPM8 PPM13 PPM21 PPM29 PPM32 PPM35 PPM39 PPM40

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas**Resumen del procesamiento de los casos**

		N	%
Casos	Válidos	580	92.8
	Excluidos ^a	45	7.2
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.833	8

VARIABLES=PPM3 PPM5 PPM9 PPM12 PPM14 PPM16 PPM20 PPM23

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	587	93.9
	Excluidos ^a	38	6.1
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.850	8

VARIABLES=PPM1 PPM2 PPM4 PPM10 PPM15 PPM24 PPM25

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas Parentales Maternas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	598	95.7
	Excluidos ^a	27	4.3
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.817	7

VARIABLES=PPM1 PPM2 PPM4 PPM10 PPM15 PPM24 PPM25

Análisis de confiabilidad

Escala: TODAS LAS VARIABLES: Prácticas de Espiritualidad cristiana

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	419	67.0
	Excluidos ^a	206	33.0
	Total	625	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.970	61

VARIABLES=EEPEC1 EEPEC2 EEPEC3 EEPEC4 EEPEC5 EEPEC6 EEPEC7 EEPEC8 EEPEC9 EEPEC10 EEPEC11 EEPEC12 EEPEC13 EEPEC14 EEPEC15 EEPEC16 EEPEC17 EEPEC18 EEPEC19 EEPEC20 EEPEC21 EEPEC22 EEPEC23 EEPEC24 EEPEC25 EEPEC26 EEPEC27 EEPEC28 EEPEC29 EEPEC30 EEPEC31 EEPEC32 EEPEC33 EEPEC34 EEPEC35 EEPEC36 EEPEC37 EEPEC38 EEPEC39 EEPEC40 EEPEC41 EEPEC42 EEPEC43 EEPEC44 EEPEC45 EEPEC46 EEPEC47 EEPEC48 EEPEC49 EEPEC50 EEPEC51 EEPEC52 EEPEC53 EEPEC54 EEPEC55 EEPEC56 EEPEC57 EEPEC58 EEPEC59 EEPEC60 EEPEC61

Datos descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
PPM1	616	1	4	3.48	.763
PPM2	617	1	4	2.98	.939
PPM3	614	1	4	1.60	.874
PPM4	613	1	4	3.55	.785
PPM5	615	1	4	1.40	.781
PPM6	615	1	4	2.89	.952
PPM7	612	1	4	2.64	.903
PPM8	607	1	4	2.52	.966
PPM9	613	1	4	1.99	.949

PPM10	613	1	4	3.05	.944
PPM11	614	1	4	2.99	.844
PPM12	614	1	5	2.40	1.021
PPM13	611	1	4	1.97	1.036
PPM14	610	1	4	2.02	.983
PPM15	613	1	4	2.91	1.026
PPM16	612	1	4	1.86	.907
PPM17	609	1	4	2.84	1.010
PPM18	613	1	4	3.06	1.006
PPM19	613	1	4	3.05	.866
PPM20	607	1	4	1.56	.884
PPM21	606	1	4	2.43	1.040
PPM22	609	1	4	2.87	.945
PPM23	610	1	4	1.57	.923
PPM24	611	1	4	3.26	.915
PPM25	612	1	4	2.99	1.023
PPM26	614	1	4	3.33	.855
PPM27	614	1	4	3.14	.915
PPM28	610	1	4	2.78	.924
PPM29	610	1	4	2.10	1.051
PPM30	611	1	4	2.87	1.043
PPM31	610	1	4	3.02	.917
PPM32	611	1	4	2.62	1.030
PPM33	607	1	4	3.22	.875
PPM34	612	1	4	2.92	.966
PPM35	608	1	4	2.13	1.064
PPM36	607	1	4	2.89	.886
PPM37	611	1	4	2.78	.930
PPM38	606	1	4	2.97	.934
PPM39	609	1	4	2.62	.979
PPM40	610	1	4	2.89	.919
PPP1	586	1	4	2.33	1.050
PPP2	584	1	4	1.63	.877
PPP3	585	1	4	2.55	1.089
PPP4	577	1	4	2.00	1.010
PPP5	584	1	4	2.59	1.097
PPP6	582	1	4	2.00	1.076
PPP7	581	1	4	1.69	.940

PPP8	583	1	4	2.62	1.097
PPP9	586	1	4	1.80	1.022
PPP10	584	1	4	2.50	1.070
PPP11	582	1	4	2.65	1.065
PPP12	584	1	4	3.16	1.011
PPP13	578	1	14	1.83	1.097
PPP14	579	1	4	1.55	.854
PPP15	581	1	4	2.84	1.076
PPP16	579	1	4	1.70	.956
PPP17	579	1	4	2.31	.996
PPP18	581	1	4	2.96	1.021
PPP19	582	1	4	2.48	1.094
PPP20	580	1	4	2.97	.994
PPP21	581	1	4	2.12	1.005
PPP22	580	1	4	2.73	1.014
PPP23	577	1	4	2.94	1.055
PPP24	583	1	4	2.69	1.117
PPP25	576	1	4	2.51	1.030
PPP26	579	1	4	2.96	1.004
PPP27	576	1	4	2.86	.980
PPP28	581	1	4	2.56	1.118
PPP29	584	1	4	1.55	.934
PPP30	576	1	4	1.60	.910
PPP31	580	1	4	1.74	.936
PPP32	581	1	4	3.02	.974
PPP33	576	1	4	2.43	1.095
PPP34	579	1	4	2.26	1.027
PPP35	580	1	4	2.38	1.051
PPP36	577	1	4	2.39	1.078
PPP37	580	1	4	2.18	.987
PPP38	577	1	4	2.82	1.084
PPP39	581	1	4	2.45	1.106
PPP40	578	1	4	1.87	1.016
N válido (según lista)	422				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
EEPEC1	615	1	6	5.05	1.219
EEPEC2	618	1	6	4.66	1.502
EEPEC3	615	1	6	4.80	1.320
EEPEC4	613	1	6	4.66	1.326
EEPEC5	615	1	6	5.42	.937
EEPEC6	617	1	6	5.26	1.144
EEPEC7	617	1	6	4.80	1.310
EEPEC8	616	1	6	4.33	1.364
EEPEC9	619	1	6	4.37	1.304
EEPEC10	617	1	6	4.54	1.329
EEPEC11	619	1	6	4.81	1.349
EEPEC12	616	1	6	4.87	1.391
EEPEC13	615	1	6	5.05	1.243
EEPEC14	618	1	6	4.14	1.513
EEPEC15	617	1.0	6.0	4.449	1.5546
EEPEC16	615	1	6	4.48	1.354
EEPEC17	616	1	6	4.81	1.327
EEPEC18	621	1	6	4.29	1.578
EEPEC19	618	1	6	4.30	1.505
EEPEC20	617	1	6	4.33	1.508
EEPEC21	616	1	6	3.81	1.602
EEPEC22	616	1	6	3.77	1.508
EEPEC23	611	1	6	4.64	1.428
EEPEC24	610	1	6	4.64	1.349
EEPEC25	614	1	6	4.43	1.412
EEPEC26	609	1	6	4.40	1.473
EEPEC27	613	1	6	4.75	1.467
EEPEC28	612	1	6	5.09	1.318
EEPEC29	613	1	6	5.24	1.245
EEPEC30	613	1	11	4.18	1.510
EEPEC31	609	1	6	3.77	1.576
EEPEC32	609	1	6	5.09	1.418
EEPEC33	607	1	6	4.20	1.577
EEPEC34	605	1	6	3.78	1.453
EEPEC35	611	1	6	3.73	1.634
EEPEC36	612	1	6	3.14	1.654

EEPEC37	611	1	6	3.38	1.563
EEPEC38	614	1	6	3.53	1.639
EEPEC39	609	1	6	3.25	1.652
EEPEC40	610	1	6	3.99	1.733
EEPEC41	604	1	6	3.33	1.685
EEPEC42	607	1	6	3.40	1.737
EEPEC43	615	1	6	4.47	1.578
EEPEC44	608	1	6	4.29	1.792
EEPEC45	612	1	6	4.28	1.631
EEPEC46	605	1	6	3.77	1.806
EEPEC47	612	1	6	4.09	1.679
EEPEC48	607	1	6	3.70	1.692
EEPEC49	607	1	6	3.29	1.801
EEPEC50	611	1	6	4.10	1.552
EEPEC51	608	1	6	4.33	1.464
EEPEC52	607	1	6	4.40	1.358
EEPEC53	608	1	6	4.28	1.535
EEPEC54	612	1	6	4.72	1.317
EEPEC55	610	1	6	4.56	1.350
EEPEC56	612	1	6	4.83	1.518
EEPEC57	610	1	6	4.37	1.514
EEPEC58	613	1	6	4.71	1.248
EEPEC59	612	1	6	3.49	1.742
EEPEC60	607	1	6	4.36	1.627
EEPEC61	613	1	6	3.88	1.626
N válido (según lista)	419				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
EEPEC5	615	1	6	5.42	.937
EEPEC6	617	1	6	5.26	1.144
EEPEC29	613	1	6	5.24	1.245
EEPEC32	609	1	6	5.09	1.418
EEPEC28	612	1	6	5.09	1.318
EEPEC13	615	1	6	5.05	1.243
EEPEC1	615	1	6	5.05	1.219
EEPEC12	616	1	6	4.87	1.391

EEPEC56	612	1	6	4.83	1.518
EEPEC17	616	1	6	4.81	1.327
EEPEC11	619	1	6	4.81	1.349
EEPEC3	615	1	6	4.80	1.320
EEPEC7	617	1	6	4.80	1.310
EEPEC27	613	1	6	4.75	1.467
EEPEC54	612	1	6	4.72	1.317
EEPEC58	613	1	6	4.71	1.248
EEPEC2	618	1	6	4.66	1.502
EEPEC4	613	1	6	4.66	1.326
EEPEC23	611	1	6	4.64	1.428
EEPEC24	610	1	6	4.64	1.349
EEPEC55	610	1	6	4.56	1.350
EEPEC10	617	1	6	4.54	1.329
EEPEC16	615	1	6	4.48	1.354
EEPEC43	615	1	6	4.47	1.578
EEPEC15	617	1.0	6.0	4.449	1.5546
EEPEC25	614	1	6	4.43	1.412
EEPEC52	607	1	6	4.40	1.358
EEPEC26	609	1	6	4.40	1.473
EEPEC9	619	1	6	4.37	1.304
EEPEC57	610	1	6	4.37	1.514
EEPEC60	607	1	6	4.36	1.627
EEPEC51	608	1	6	4.33	1.464
EEPEC8	616	1	6	4.33	1.364
EEPEC20	617	1	6	4.33	1.508
EEPEC19	618	1	6	4.30	1.505
EEPEC44	608	1	6	4.29	1.792
EEPEC18	621	1	6	4.29	1.578
EEPEC53	608	1	6	4.28	1.535
EEPEC45	612	1	6	4.28	1.631
EEPEC33	607	1	6	4.20	1.577
EEPEC30	613	1	11	4.18	1.510
EEPEC14	618	1	6	4.14	1.513
EEPEC50	611	1	6	4.10	1.552
EEPEC47	612	1	6	4.09	1.679
EEPEC40	610	1	6	3.99	1.733
EEPEC61	613	1	6	3.88	1.626

EEPEC21	616	1	6	3.81	1.602
EEPEC34	605	1	6	3.78	1.453
EEPEC22	616	1	6	3.77	1.508
EEPEC31	609	1	6	3.77	1.576
EEPEC46	605	1	6	3.77	1.806
EEPEC35	611	1	6	3.73	1.634
EEPEC48	607	1	6	3.70	1.692
EEPEC38	614	1	6	3.53	1.639
EEPEC59	612	1	6	3.49	1.742
EEPEC42	607	1	6	3.40	1.737
EEPEC37	611	1	6	3.38	1.563
EEPEC41	604	1	6	3.33	1.685
EEPEC49	607	1	6	3.29	1.801
EEPEC39	609	1	6	3.25	1.652
EEPEC36	612	1	6	3.14	1.654
N válido (según lista)	419				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
ControlCondM	617	1.00	4.00	3.1725	.63293
ComunicaciónM	617	1.00	4.00	3.0097	.71041
AutonomíaP	586	1.00	4.00	2.9537	.79387
AutonomíaM	617	1.00	4.00	2.8756	.65240
ComContrCondP	587	1.00	4.00	2.5347	.82742
ImposiciónPsicM	616	1.00	4.00	2.4114	.68342
ImposiciónP	586	1.00	4.88	2.0970	.72988
ControlPsicM	617	1.00	4.00	1.7992	.64197
ContrPsicP	587	1.00	4.00	1.6623	.71739
N válido (según lista)	582				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
ComContrCondP	587	1.00	4.00	2.5347	.82742
AutonomíaP	586	1.00	4.00	2.9537	.79387
ImposiciónP	586	1.00	4.88	2.0970	.72988
ContrPsicP	587	1.00	4.00	1.6623	.71739
ComunicaciónM	617	1.00	4.00	3.0097	.71041
AutonomíaM	617	1.00	4.00	2.8756	.65240
ImposiciónPsicM	616	1.00	4.00	2.4114	.68342
ControlPsicM	617	1.00	4.00	1.7992	.64197
ControlCondM	617	1.00	4.00	3.1725	.63293
N válido (según lista)	582				

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
PráctEspiritualidad	623	1.33	6.00	4.3054	.86902
N válido (según lista)	623				

APÉNDICE E

PRUEBA DE HIPÓTESIS

Regresión

Variables introducidas/eliminadas^a

Modelo	Variables introducidas	Variables eliminadas	Método
1	ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ContrPsicP, ComunicaciónM ^b		Introducir
2		ContrPsicP	Hacia atrás (criterio: Prob. de F para salir >= .100).
3		ComContrCondP	Hacia atrás (criterio: Prob. de F para salir >= .100).
4		ImposiciónP	Hacia atrás (criterio: Prob. de F para salir >= .100).
5		ControlPsicM	Hacia atrás (criterio: Prob. de F para salir >= .100).

6	ImposiciónPsicM	Hacia atrás (criterio: Prob. de F para salir >= .100).
---	-----------------	--

a. Variable dependiente: PráctEspiritualidad

b. Todas las variables solicitadas introducidas.

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	.477 ^a	.227	.215	.76268
2	.477 ^b	.227	.216	.76208
3	.476 ^c	.227	.217	.76169
4	.475 ^d	.225	.217	.76174
5	.473 ^e	.224	.217	.76177
6	.470 ^f	.221	.215	.76268

a. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ContrPsicP, ComunicaciónM

b. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ComunicaciónM

c. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

d. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

e. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComunicaciónM

f. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, AutonomíaM, ComunicaciónM

ANOVA^a

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1					
Regresión	97.740	9	10.860	18.670	.000 ^b
Residual	332.142	571	.582		
Total	429.882	580			

2	Regresión	97.686	8	12.211	21.025	.000 ^c
	Residual	332.196	572	.581		
	Total	429.882	580			
3	Regresión	97.446	7	13.921	23.995	.000 ^d
	Residual	332.435	573	.580		
	Total	429.882	580			
4	Regresión	96.816	6	16.136	27.808	.000 ^e
	Residual	333.066	574	.580		
	Total	429.882	580			
5	Regresión	96.211	5	19.242	33.159	.000 ^f
	Residual	333.671	575	.580		
	Total	429.882	580			
6	Regresión	94.835	4	23.709	40.759	.000 ^g
	Residual	335.047	576	.582		
	Total	429.882	580			

a. Variable dependiente: PráctEspiritualidad

b. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ContrPsicP, ComunicaciónM

c. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ComunicaciónM

d. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

e. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

f. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComunicaciónM

g. Variables predictoras: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, AutonomíaM, ComunicaciónM

Coefficientes^a

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	2.120	.262	8.076	.000
	ComContrCondP	.034	.055	.032	.615
	AutonomíaP	.188	.055	.174	3.393
	ImposiciónP	.054	.062	.045	.857

	ContrPsicP	-0.020	.066	-.017	-.304	.761
	ComunicaciónM	.141	.073	.116	1.920	.055
	AutonomíaM	-.212	.071	-.159	-2.988	.003
	ImposiciónPsicM	.094	.063	.076	1.497	.135
	ControlPsicM	-.073	.072	-.055	-1.014	.311
	ControlCondM	.489	.062	.361	7.871	.000
	(Constante)	2.112	.261		8.090	.000
	ComContrCondP	.035	.054	.034	.642	.521
	AutonomíaP	.191	.055	.176	3.474	.001
	ImposiciónP	.042	.050	.036	.839	.402
2	ComunicaciónM	.140	.073	.115	1.913	.056
	AutonomíaM	-.213	.071	-.160	-3.009	.003
	ImposiciónPsicM	.096	.063	.077	1.539	.124
	ControlPsicM	-.081	.067	-.061	-1.204	.229
	ControlCondM	.490	.062	.362	7.890	.000
	(Constante)	2.096	.260		8.069	.000
	AutonomíaP	.212	.043	.196	4.899	.000
	ImposiciónP	.051	.049	.043	1.042	.298
3	ComunicaciónM	.156	.069	.128	2.258	.024
	AutonomíaM	-.222	.070	-.167	-3.185	.002
	ImposiciónPsicM	.093	.062	.075	1.494	.136
	ControlPsicM	-.078	.067	-.059	-1.169	.243
	ControlCondM	.491	.062	.362	7.910	.000
	(Constante)	2.118	.259		8.180	.000
	AutonomíaP	.206	.043	.190	4.802	.000
	ComunicaciónM	.159	.069	.131	2.297	.022
4	AutonomíaM	-.209	.069	-.157	-3.051	.002
	ImposiciónPsicM	.111	.060	.089	1.845	.066
	ControlPsicM	-.068	.066	-.051	-1.021	.308
	ControlCondM	.490	.062	.361	7.893	.000
	(Constante)	2.026	.243		8.352	.000
	AutonomíaP	.211	.043	.195	4.948	.000
5	ComunicaciónM	.174	.067	.143	2.586	.010
	AutonomíaM	-.210	.069	-.158	-3.063	.002
	ImposiciónPsicM	.074	.048	.059	1.540	.124
	ControlCondM	.490	.062	.361	7.891	.000
6	(Constante)	2.251	.194		11.624	.000

AutonomíaP	.215	.043	.198	5.032	.000
ComunicaciónM	.168	.067	.138	2.498	.013
AutonomíaM	-.234	.067	-.175	-3.488	.001
ControlCondM	.499	.062	.368	8.063	.000

a. Variable dependiente: PráctEspiritualidad

Variables excluidas^a

Modelo	Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Estadísticos de colinealidad	
					Tolerancia	
2	ContrPsicP	-.017 ^b	-.304	.761	-.013	.452
3	ContrPsicP	-.019 ^c	-.355	.722	-.015	.455
	ComContrCondP	.034 ^c	.642	.521	.027	.495
4	ContrPsicP	.014 ^d	.326	.744	.014	.696
	ComContrCondP	.045 ^d	.892	.373	.037	.531
	ImposiciónP	.043 ^d	1.042	.298	.044	.793
5	ContrPsicP	-.003 ^e	-.077	.939	-.003	.808
	ComContrCondP	.039 ^e	.787	.432	.033	.536
	ImposiciónP	.036 ^e	.874	.383	.036	.812
	ControlPsicM	-.051 ^e	-1.021	.308	-.043	.537
	ContrPsicP	.018 ^f	.463	.643	.019	.920
6	ComContrCondP	.044 ^f	.885	.377	.037	.538
	ImposiciónP	.053 ^f	1.437	.151	.060	.984
	ControlPsicM	.004 ^f	.100	.921	.004	.834
	ImposiciónPsicM	.059 ^f	1.540	.124	.064	.906

a. Variable dependiente: PráctEspiritualidad

b. Variables predictoras en el modelo: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComContrCondP, ControlPsicM, ComunicaciónM

c. Variables predictoras en el modelo: (Constante), ControlCondM, ImposiciónP, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

d. Variables predictoras en el modelo: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ControlPsicM, ComunicaciónM

e. Variables predictoras en el modelo: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, ImposiciónPsicM, AutonomíaM, ComunicaciónM

f. Variables predictoras en el modelo: (Constante), ControlCondM, AutonomíaP, AutonomíaM, ComunicaciónM

APÉNDICE F

ANÁLISIS ADICIONALES

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Espiritualidad	623	1.33	6.00	4.3054	.86902
N válido (según lista)	623				

Prueba T

Estadísticos de grupo

	SEXO	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Espiritualidad	M	329	4.2419	.83971	.04629
	F	288	4.3914	.88415	.05210

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Espiritualidad	Se han asumido varianzas iguales	.505	.478	-2.153	615	.032	-.14952	.06946	-.28592	-.01312
	No se han asumido varianzas iguales			-2.145	594.722	.032	-.14952	.06970	-.28640	-.01264

Correlaciones

		EDAD	Espiritualidad
EDAD	Correlación de Pearson	1	-.208**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	621	619
Espiritualidad	Correlación de Pearson	-.208**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	619	623

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

ANOVA de un factor

ANOVA de un factor

Espiritualidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	13.740	2	6.870	9.341	.000
Intra-grupos	455.994	620	.735		
Total	469.734	622			

Pruebas post hoc

Subconjuntos homogéneos

Espiritualidad

Student-Newman-Keuls^{a,b}

Colegio	N	Subconjunto para alfa = .05	
		1	2
Colegio Adventista Ibagué	147	4.0620	
Baluart Interamericano de Neiva	120		4.2596
Libertad de Bucaramanga	356		4.4213
Sig.		1.000	.085

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 167.177.
- b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

ANOVA de un factor

ANOVA de un factor

Espiritualidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	.324	3	.108	.144	.934
Intra-grupos	458.602	611	.751		
Total	458.926	614			

Pruebas post hoc

Subconjuntos homogéneos

Espiritualidad

Student-Newman-Keuls^{a,b}

ESTADOCIVIL	N	Subconjunto para alfa = .05
		1
Separado	107	4.2711
Vive con un solo padre	63	4.2813
Unión libre	63	4.2951
Casado	382	4.3260
Sig.		.974

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 91.513.
- b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

ANOVA de un factor

ANOVA de un factor

Espiritualidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	15.854	2	7.927	11.383	.000
Intra-grupos	415.759	597	.696		
Total	431.613	599			

Pruebas post hoc

Subconjuntos homogéneos

Espiritualidad

Student-Newman-Keuls^{a,b}

RELIGION	N	Subconjunto para alfa = .05	
		1	2
Católica	184	4.0964	
Protestante	181		4.3895
Adventista	235		4.4785
Sig.		1.000	.290

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 197.174.
- b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

ANOVA de un factor

ANOVA de un factor

Espiritualidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	13.664	5	2.733	3.743	.002
Intra-grupos	449.783	616	.730		
Total	463.447	621			

Pruebas post hoc

Subconjuntos homogéneos

Espiritualidad

Student-Newman-Keuls^{a,b}

GRADO	N	Subconjunto para alfa = .05	
		1	2
Décimo	93	4.1081	
Undécimo	28	4.1239	
Octavo	154	4.2238	4.2238
Noveno	129	4.2984	4.2984
Séptimo	102	4.4144	4.4144
Sexto	116		4.5491
Sig.		.178	.089

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- Usa el tamaño muestral de la media armónica = 75.818.
- Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

REFERENCIAS

- Alonso García, J. y Román Sánchez, J. M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.
- Amato, P. R. y Fowler, F. (2002). Parenting practices, child adjustment, and family diversity. *Journal of Marriage and Family*, 64, 703-717. doi:10.1111/j.1741-3737.2002.00703.x
- Andrade, P. y Betancourt, O. (2008) Prácticas parentales: una medición integral. En A. S. Rivera, R. Díaz-Loving, A. R. Sánchez y L. I. Reyes (Eds.), *La psicología social en México* (Vol. 12, pp. 561-565). México: AMEPSO.
- Aunola, K. y Nurmi, J.E. (2005). The role of parenting styles in children's problem behavior. *Child Development*, 76, 1144-1159. doi:10.1111/j.1467-8624.2005.00840.x-i1
- Bader, C. D. y Desmond, S. A. (2006). Do as I say and as I do: The effects of consistent parental belief and behaviors upon religious transmission. *Sociology of Religion*, 67(3), 313-329. doi:10.1093/socrel/67.3313
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26. doi:10.1146/annurev.psych.52.1.1
- Bandura, A., Caprara, G., Barbaranelli, C., Gerbino, M. y Pastorelli, C. (2003). Role of affective self-regulatory efficacy in diverse spheres of psychosocial functioning. *Child Development*, 74, 769-782. doi:10.1111/1467-8624.00567
- Ballesteros Valderrama, B. P. (2001). Conductas parentales prevalentes en familias de estrato 1 y 2 de Bogotá. *Suma Psicológica*, 8, 95-142.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 41, 1-103. doi:10.1037/h0030372

- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95. doi:10.177/0272431691111004
- Behar, R. (2010). Corporalidad, sociedad y cultura en la etiopatogenia de las patologías alimentarias. En R. Behar y G. Figueroa (Eds.), *Trastornos de la conducta alimentaria* (2ª ed., pp. 75-94). Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Bianchi, R. (2008, abril). *Espiritualidad y práctica clínica*. Conferencia en el curso del Capítulo de Psiquiatría y Espiritualidad ad Hoc, 24º Congreso de Psiquiatría APSA, Mar del Plata, Argentina.
- Brody, G. y Shaffer, D. (1982). Contributions of parents and peers to children's moral socialization. *Developmental Review*, 2, 31-75. doi:10.1016/0273-2297(82)90003-X
- Brody, G., Stoneman, Z., Flor, D. y McCrary, C. (1994). Religion's role in organizing family relationships: Family process in rural, two parent African American families. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 878-888. doi:10.2307/353600
- Buehler, C. y Gerard, J.M. (2002). Marital conflicto, ineffective parenting, and children's and adolescent's maladjustment. *Journal of Marriage and Family*, 64(1), 78-93.
- Casas, F., González, M., Figuer, C. y Malo, S. (2009). Satisfaction with spirituality, satisfaction with religion and personal well-being among Spanish adolescents and young university students. *Applied Research in Quality of Life*, 4(1) 23-45. doi:10.1007/s11482-009-9066-x
- Casas, F., Sarriera, J., Alfaro, J., González, M., Malo, S. et al. (2011b). Testing the personal well-being index on 12-16 year-old adolescents in 3 different countries with 2 new items. *Social Indicators Research*, 105, 461-482. doi:10.1007/s11205-011-9781-1
- Collins, W. A. y Laursen, B. (2004). Parents-adolescent relationships and influences. En R. M. Lerner y L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 331-361). Hoboken, NJ: John Wiley and Sons. doi:10.1002/9780471726746.ch11
- Cowan, P. A. y Cowan, C. P. (2002). Interventions as test of family system theories: Marital and family relationship in children's development and psychopathology. *Development and Psychopathology*, 14, 731-759. doi:10.1017/S0954579402004054

- Cummings, E. M. y Davies, P. T. (2002). Effects of marital discord on children. Recent advances and emerging themes in process-oriented research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 43, 31-61. doi:10.1111/1469-7610.00003
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi:10.1037/0033-2909.113.3.487
- de Gregorio García, A. (2005). La integración de los padres en los procesos educativos escolares. *Educación y Futuro*, 12, 81-90.
- Del Barrio, M. V. (1998). Educación y nuevos tipos de familia. *Psicología Educativa*, 4(1), 23-47.
- Diener, E., Tay, L. y Myers, D. (2011). The religion paradox: If religion makes people happy, why are so many dropping out? *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), 1278-1290. doi:10.1037/a0024402
- Eisenberg, N. y Murphy, B. (1995). Parenting and children's moral development. En M. H. Bornstein, *Handbook of parenting* (vol. 4, pp. 227-257). Mahwa, NJ: Lawrence Erlbaum.
- El-Sheik, M. y Elmore Staton, L. (2004). The link between marital conflict and child adjustment: Parent-child conflict and perceived attachments as mediators, potentiators and mitigators of risk. *Development and Psychopathology*, 16, 631-648. doi:10.1017/S0954579404004705
- Florenzano U., R. Valdés F., M., Cáceres C., E., Santander R., S., Aspillaga H., C. y Musalem A., C. (2011). Relación entre ideación suicida y estilos parentales en un grupo de adolescentes chilenos. *Revista Médica de Chile*, 139, 1529-1533. doi:10.4067/S0034-98872011001200001
- García, F. y Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131.
- García, F. y Gracia, E. (2010) ¿Qué estilo de socialización parental es el idóneo en España? Un estudio con niños y adolescentes de 10 a 14 años. *Infancia y Aprendizaje*, 33, 365-384.
- Gerard, J. M., Krishnakumar, A. y Buehler, C. (2006). Marital conflict, parent-child relations and youth maladjustment: A longitudinal investigation of spillover effects. *Journal of Family Issues*, 27(7), 951-975. doi:10.1177/0192513X05286020

- Greco L. A. y Morris T. L. (2002). Paternal child-rearing style and child social anxiety: Investigation of child perceptions and actual father behavior. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 24(4), 259. doi:10.1023/A:1020779000183
- Grolnick, W. y Farkas, M. (2002). Parenting and the development of children's self-regulation. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting* (Vol. 5, pp. 89-110). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Grusec, J. E., Goodnow, J. J. y Kuczynski, L. (2000). New directions in analyses of parenting contributions to children's acquisition of values. *Child Development*, 71, 205-211. doi:10.1111/1467-8624.00135
- Gutierrez, Lagos. N. (2014). Validación de un instrumento de evaluación de prácticas de espiritualidad cristiana. *Memorias*, 9(1).
- Hall, D. E., Meador, K. G. y Koenig, H. G. (2008). Measuring religiousness in health research: review and critique. *Journal of Religion and Health*, 47, 134-163. doi:10.1007/s10.943-008-9165-2
- Huline-Dickens S. (2000). Anorexia nervosa: Some connections with the religious attitude. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 73(1), 67-76. doi:10.1348/000711200160309
- Jiménez, T. I., Musitu, G. y Murgui, S. (2006). Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social. *Revista de Psicología Social*, 21(1), 21-34.
- Justicia Galiano, M. J. y Cantón Duarte, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema*, 23(1), 20-25.
- Kashani, J., Canfield, L., Borduin, C., Soltys, S. y Reid, J. (1994). Perceived family and social support: Impact on children. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 33(6), 819-823. doi:10.1097/00004583-199407000-00007
- Kazdin, A. (1985). *Treatment of antisocial behavior in children and adolescents*. Homewood, IL: Dorsey Press.
- Kazdin, A. y Buela-Casal, G. (1996). *Conducta antisocial*. Madrid: Pirámide.

- Ledezma, Carina L., Rodríguez, Mariana, De Los Ríos, Fátima y De Bortoli, Miguel Ángel (2010). *Espiritualidad y ansiedad a futuro en una muestra de adolescentes*. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina.
- Levenson, M. R., Aldwin, C. M, y D'Mello, M. (2005). Religious development from adolescence to middle adulthood. En R. F Paloutzian y C. L. Park. (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (pp. 144-159). Nueva York: The Guilford Press.
- Lila, M. y Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación-rechazo parental. *Psicothema*, 17(1), 107-111.
- Locke, L. M. y Prinz, R. J. (2002). Measurement of parental discipline and nurturance. *Clinical Psychology Review*, 22(6), 895-929. doi:10.1016/S0272-7358(02)00133-2
- Maccoby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in the context of family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington (Ed.), *Handbook of child psychology* (Vol. 4, pp. 1-103). New York: Wiley.
- Mahecha, J. y Martínez, N. (2005). Conductas parentales y perfil sociofamiliar en estratos socioeconómicos bajos de Bogotá. *Suma Psicológica*, 12(2), 175-195.
- Margolin, G., Gordis, E. B. y Oliver, P. H. (2004). Links between marital and parent-child, interactions: Moderating role of husband-to-wife aggression. *Development and Psychopathology*, 16, 753-771. doi:10.1017/S0954579404004766
- Martínez-Taboas, A., Varas-Díaz, N., López-Garay, D. y Hernández-Pereira, L. (2011). Lo que todo estudiante de psicología debe saber sobre las personas ateas y el ateísmo. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(2), 203-210.
- Maton, K. I. y Wells, E. A. (1995). Religion as a community resource for well-being: Prevention, healing, and empowerment pathways. *Journal of Social Issues*, 51, 177-193. doi:10.1111/j.1540.4560.1995.tb01330.x
- Mattis, J. S. (2004). Spirituality. En C. Peterson y M. E .P. Seligman (Eds.), *Character strengths and virtues: A handbook and classification* (pp. 599-622). Washington, DC: American Psychological Association and Oxford University Press.
- Mestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J. y Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.

- Morales Alejandro, L. J. (2012). Espiritualidad y religión: percepciones de un grupo de adolescentes puertorriqueños/as sobre su influencia en las conductas de riesgo de la salud. *Ciencias de la Conducta*, 27(1), 103-127.
- Morales González, J. y Costa Cabanillas, M. (2001). La prevención de la violencia en la infancia y la adolescencia. Una aproximación conceptual integral. *Intervención Psicosocial*, 10(2), 221-239.
- Musitu, G., Martínez, B. y Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes. *Anuario de Psicología*, 37, 247-258.
- Nicholson, A., Rose, R. y Bobak, M. (2010). Associations between different dimensions of religious involvement and self-rated health in diverse European populations. *Health Psychology*, 29(2), 227-235. doi:10.1037/a0018036
- Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza.
- Ortiz, M. J., Apodaca, P., Etxebarria, I., Fuentes, M. J. y López, F. (2007). Predictores de la educación moral en las familias actuales. *Infancia y Aprendizaje*, 30(2), 227-244. doi:10.1174/021037007780705247
- Pargament, K. I. (1997). *The psychology of religion and coping: Theory, research and practice*. Nueva York, NY: Guilford Press.
- Principe, W. (1983). Toward defining spirituality. *Studies in Religion*, 12(2), 127-141. doi:10.1177/000842988301200201
- Raya Trenas, A. F. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, España.
- Rivera-Ledesma, A. y Montero-López Lena, M. (2007). Ejercicio clínico y espiritualidad. *Anales de Psicología*, 23(1), 125-136.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.
- Rollins, B. y Thomas, D. (1979). Parental support, power and control techniques in the socialization of children. En W. R. Burr, R. Hill, I. Nye, y I. L. Reiss (Eds.), *Contemporary theories about the family* (Vol. I). New York: Free Press.

- Sanabria, A. M. y Uribe Rodríguez, A. F. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-218.
- Segura-Celis Ochoa, H. B., Vallejo-Casarín, A. G., Osorno-Munguía, J. R., Rojas-Rivera, R. M. y Reyes-García, S. I. (2011). La Escala de Prácticas Parentales de Andrade y Betancourt en adolescentes veracruzanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 18, 67-73.
- Thayer, J. (1993). Measuring Faith Maturity: Reassessing Valuegenesis and Development of a Denominationspecific Scale. *Journal of Research on Christian Education*, 2, 93-113.
- Thayer, J. (1996). Assessing participation in the spiritual development modes: Construction and testing of the Christian spiritual participation profile. Deerfield, IL: Trinity International University.
- Tinoco-Amador, J. R. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México. *Universitas Psychologica*, 8(3), 807-829.
- Van den Bloom, D. C. y Hoeksma, J. B. (1994). The effect on infant irritability on mother-infant interaction: A growth-curve analysis. *Developmental Psychology*, 30(4), 581-590. doi:10.1037/0012-1649.30.4.581
- Velásquez, A. M., Barrera, F. y Bukowski, W. (2006). Crianza y comportamiento moral: un modelo mediacional. *Suma Psicológica*, 13(2), 141-158.
- Wainryb, C. y Turiel, E. (1993). Conceptual and informational features in moral decision making. *Educational Psychologist*, 28, 205-218. doi:10.1207/s15326985ep2803_2
- Walsh, F. (2003). Religion and spirituality: Wellsprings for healing and resilience. En F. Walsh (Ed.), *Spiritual resources in family therapy* (pp. 3-27). Nueva York: The Guilford Press.
- White, Elena G. (1953). *Joyas de los testimonios* (Vol. 1). Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena G. (1955). *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena G. (1971). *Consejos para maestros, padres y alumnos*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena G. (1974). *La educación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

- White, Elena G. (1988). *Conducción del niño*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena G. (2008). *Testimonios para la iglesia* (Vol. 1). Bogotá, DC: Asociación Publicadora Interamericana.
- Youniss, J. (1994). Rearing children for society. *New Directions for Child Development*, 66, 37-50.
- Zarra-Nezhad, M., Kiuru, N., Aunola, K., Ahonen, T., Poikkeus, A. M., Lerkkanen, M. K. y Nurmi, J. E. (2014). Social withdrawal in children moderates the association between parenting styles and children's own socioemotional development. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55, 1260-1269. doi:10.1111/jcpp.12251